

- **PREFACIO**

[Al fondo, videos, fotos y audio de Imanol. Escenas hermosas de aplausos y ovaciones. Espacio oscuro. Se abre un cenital. Un actor a medio caracterizar se dirige al público.]

Actor.- Seria hermoso. Un espectáculo con canciones, anécdotas, momentos duros, momentos alegres, amigos, pasiones y miedos, éxitos y fracasos. Ya saben, la vida. Una hora, hora y poco, agradable, llevadera. Llegar a casa y decir a la familia “ayer en el teatro, me acordé de un tipo que cantaba hace años” y tener que explicar quién era, porque ya nadie se acuerda de él. Ya saben, la vida.

[Los sonidos de fondo se van entremezclando. Empieza a sonar desagradable, varias canciones o discursos a la vez, imágenes de manifestaciones, amenazas, entierros]

Lo primero que aprendemos en teatro es el concepto *catarsis*. Es un concepto sencillo, pero complicado. Es una de tantas cosas que inventaron los griegos. Se reúne a la gente en un teatro en el que se les muestra, a través de personajes ficticios, sus miedos, fobias y problemas. Los personajes son ficticios, claro; los miedos y los problemas no. El público sabe que esos miedos existen, pero no piensan mucho en ellos, en general. No al menos de forma diaria, pero, viéndolos reflejados en personajes, los recuerdan y recapacitan sobre ellos. Legan casa tan contentos habiendo expiado su culpa en un ser que no existe. El origen de la terapia grupal.

Mayonesa. La catarsis al teatro es lo que la mayonesa al arte culinario. Es sencillo: Un huevo, el zumo de un limón, un poco de sal y aceite..., y batir. Sencillo. Básico. Ingredientes..., y batir. Sencillo. Un parón en el momento preciso, un giro de muñeca mal dado, y la mayonesa se corta. Con la catarsis pasa lo mismo.

Hoy buscamos catarsis. No buscamos comedia, tragedia, tragicomedia, melodrama musical astracanada ni esperpento, buscamos catarsis. Ahora me voy a

maquillar. En un par de minutos seré el personaje, por lo que, si ustedes venían a ver otra cosa, algo más animado, más agradable, edulcorado, simpático o con ripios, que están en su derecho, puede ser un momento ideal para salir de la sala. Vamos a buscar catarsis, ni más, ni menos. Sólo eso. Tenemos los ingredientes y el público. Esperemos que no se nos corte.

- **EXPOSICIÓN Y EXHUMACIÓN**

[El Actor se termina de maquillar hasta tener el aspecto de Grocuho Marx. Lleva sobrepuesta una túnica negra y una peluca clásica de juez americano. En la mano, dispone de un pequeño mazo de madera. Se mueve por el escenario con agilidad. Otros actores van acomodando la escena con aspecto de utileros.]

Juez.- Buenas noches señoras y señoras. bienvenidas. Les ruego apaguen sus aparatos móviles. Con aparatos móviles incluyo a sus maridos. Recuerden que en algún momento, fueron móviles, incluso parecían vivos, por eso se casaron con ellos; y creanme que les entiendo perfectamente. Yo también me meto un puro en la boca porque sé que puedo encenderlo y echará humo, pero recuerden que, en algún momento, nos quedará entre las manos una colilla inservible y no se podrán explicar cómo llegó hasta allí “querido, querido ¿por qué tengo una colilla inservible entre las manos?” Nadie contestará a eso si no es en presencia de un buen abogado, y yo no lo soy.

Bienvenidas a la Ficticia Sala de Memoria Histórica y Penal número 6, la sala en la que sólo eres culpable si eres inocente y viceversa. Soy el juez que llevará el caso 678.897.16/775 sobre Imanol Larzabal. Como ven, el número que hace nuestro caso es largo como mi brazo, y no por ello es un buen caso. De hecho ni siquiera sé por qué me he inventado un número tan largo cuando en realidad ni siquiera hay caso. ¿Me siguen? Pues no lo hagan, soy un magistrado, podría demandarles y dictar

sentencia en un solo gesto.

Siento vuestras miradas, picaronas. Las más maduritas reconocerán mi imagen. Mi espectacular porte, mi bigote sensual, mi mirada sinuosa..., no hay duda de quién soy. Pueden reconocerme ¿verdad? No lo hagan. La imagen de Groucho Marx sigue perteneciendo a la MGM y si yo fuese Groucho Marx estaría incurriendo en un delito de plagio, por lo que no soy Groucho Marx, soy el señor juez que va vestido como Groucho Marx, trata de imitar la voz de Groucho Marx, la forma de hablar de Groucho Marx los movimientos de Groucho Marx pero que en absoluto es Groucho Marx así que nadie llame a Groucho Marx porque está incinerado y no se pone al aparato, ni tampoco a la SGAE; ya resulta complicado caminar con estos faldones como para tener que salir corriendo. Sigo sin entender por qué los escoceses llevan falda, aunque sí qué entiendo por qué la llevan tan corta.

Sí, lo sé. Esperaban como juez a alguien con un aspecto tal vez más serio, quizá incluso que hubiera terminado la carrera de derecho, pero he de decirles que no soy yo el que está equivocado, son ustedes las que tienen una idea romántica de lo que es la justicia ¿Y qué es la justicia? Preguntas mientras clavabas tu pupila azul en mi pupila azul y yo te diré, la justicia es daltónica, porque mis ojos son pardos como los gatos en celo de Carolina del Norte. Si saben de qué les hablo, les recomendaría que visitasen a un terapeuta sexual. Necesitábamos un juez y no había nadie disponible, así que me pusieron a mí la peluca y aquí me tienen. Una vez termine el caso pueden tenerme en sus casas y sus casos por un módico precio. Empezaré pidiendo 200.000\$ pero terminaré aceptando el bocadillo de pepino y dos huevos duros.

Pero, empecemos por el principito, como dijo el Borbón. En la sesión de hoy nos encargaremos de Imanol Larzabal. ¿Saben de qué va la obra? Haremos a pies juntillas lo que dice el título: Exhumación (esa parte está chupada), juicio (ahí entro yo) y ajusticiamiento (ahí entran ustedes).

Bien. Una vez no aclarado nada en absoluto y ante la imposibilidad verbal de

nombrar dos leyes absurdas que no existen y que tampoco darían luz a lo que vamos a hacer, si quieren luz no llamen a un juez, llamen a un electricista, empecemos por la primera primerísima parte, la esencial, la necesaria, la indispensable. Joven ¿Cuál es la parte indispensable en un juicio?

Joven.- ¿El acusado?

Juez.- Este chico llegará lejos. Camina con paso firme hasta el final del escenario.

Joven.- ¿Por qué?

Juez.- A mí me parece lo bastante lejos. Al caso. El acusado. Hay que desenterrarlo. ¿Voluntarios? [*Le entregan una pala*] hay diez formas de comer bacon con los pies, y una de desenterrar un cadáver. No intenten esto en sus casas, sólo conseguirán enfadar a los vecinos. [*Golpea dos veces con la pala en el suelo. Entra en escena Imanol*] ¿En serio creían que yo venía dispuesto a trabajar? Buenas noches, acusado.

Imanol.- ¿Acusado? ¿De qué?

Juez.- Ese es el carácter, directo al grano.

- **RESUCITADO**

Imanol.- Usted no se parece a Groucho Marx.

Juez.- Tampoco es usted clavado a Imanol, y nadie le ha dicho nada.

Imanol.- Estoy muerto.

Juez.- No haga de spoiler.

Imanol.- Me conocen. Saben lo que me pasó.

Juez.- Presumido..., incluso yo he tenido que tirar de wikipedia.

Imanol.- Esto es un teatro.

Juez.- Sagaz, perspicaz, rápido. ¿Sabe qué hacemos aquí?

Imanol.- ¿Una obra de teatro?

Juez.- ¡Uy, casi! Un juicio.

Imanol.- ¿Y yo quién soy?

Juez.- Bueno, yo voy vestido de juez, así que...

Imanol.- Es absurdo. ¿Qué va a cambiar esto?

Juez.- Bueno, es uno de los beneficios de este juicio, el resultado será irrelevante.

Imanol.- Ya me condenaron en vida.

Juez.- No se preocupe. La idea es ratificar la condena. Recordamos un par de cosas, tarareamos alguna melodía, nos tomamos un buen coñac y bailamos alrededor de una hoguera en la que usted arda, todo muy bucólico.

Imanol.- No voy a formar parte de esta farsa.

Juez.- Creo que le conviene.

Imanol.- ¿Y puede saberse por qué?

Juez.- Aburrimiento.

Imanol.- ¿Aburrimiento?

Juez.- Aburrimiento. Si lo repetimos otras cinco o seis veces, puede que consigamos un poema.

Imanol.- ¿A qué se refiere?

Juez.- Aburrimiento, soledad, no hacer absolutamente nada en todo el día ni tener nada en lo que pensar, y mucho menos encontrarse con un joven e inusualmente atractivo juez instructor.

Imanol.- Usted es un personaje cómico.

Juez.- Halagador.

Imanol.- No veo el motivo de seguir aquí.

Juez.- ¿Y si pudiera explicar al público qué pasó con usted?

Imanol.- ¿Para qué?

Juez.- Para que pueda preguntar a los demás qué les pasó a ellos.

Imanol.- No me importa.

Juez.- A ellos tampoco. De momento.

Imanol.- No, gracias, no me interesa.

Juez.- Mi última oferta. ¿Cuanto tiempo hace que no canta?

Imanol.- No diga estupideces. Llevo más de una década muerto.

Juez.- Eso no fue impedimento para Elvis. Si nos damos prisa, puedo conseguir unas entradas para esta noche. ¿Qué me dice?

Imanol.- Los muertos no cantan.

Juez.- Los muertos son como el Rey, no son responsables de sus actos, pueden hacer lo que les venga en gana. Si quiere, podemos buscar un caniche rosa y hacer unas piruetas locas, pero pensé que le interesaría más cantar y no parecer un político el día de Acción de Gracias.

Imanol.- Los políticos no hacen eso.

Juez.- Usted no ha visto a Donald Trump emborracharse con tequila.

Imanol.- Usted tampoco.

Juez.- No, pero me lo imagino consiguiendo algo del caniche.

Imanol.- ¿Qué se puede conseguir de un caniche?

Juez.- Sin un preservativo, probablemente hongos, pero no hablemos de la diversión de los malvados. ¿Qué me dice?

Imanol.- Ellos me odian.

Juez.- Sí, bueno, y la mayoría ha venido a verle caer, aunque sea en la ficción, pero el cambio ideológico no entra en el trato, amigo.

Imanol.- No.

Juez.- Vamos Me recuerda a Marilyn Monroe, su boca dice no, pero su mirada dice sí.

[*El Juez canturrea desentonado “Lau haizetara”*]

[*Imanol se lo piensa. Prueba su voz.*]

Juez.- ¡Abogado! ¡Abogado!

Abogado.- ¿Señor?

Juez.- Ha picado ¡qué pardillo! ¿Es usted el picapleitos? Podemos empezar.

Imanol.- ¿Es mi abogado?

Juez.- ¿Le ha llamado usted? Si quería abogado, haberse buscado uno.

Imanol.- ¿Es la defensa?

Juez.- Naturalmente que no, es el fiscal.

Imanol.- ¿Y la defensa?

Juez.- ¿Quién dice que la necesita?

Imanol.- Pero..., entonces no es justo.

Juez.- ¿Quién habló de justicia?

- **PRELIMINARES**

Juez.- Bien, Imanol. Atento, el picapleitos le va a hacer unas cuantas preguntas para ir calentando.

Imanol.- ¿Tengo que contestar? Yo entendí que esto iba a ser un juicio, y un juicio es justo.

Juez.- La justicia está sobrevalorada, no sea quisquilloso.

Imanol.- Si me van a interrogar sólo para volver a insultarme, no lo haré.

[El juez y el abogado se miran fijamente.]

Juez.- Bueno, pues tendrá que ser por las bravas. ¡Picapleitos! ¡Round one!

Abogado.- ¿Nombre?

Imanol.- Imanol. Imanol Larzabal.

Abogado.- Dije nombre, no apellido.

Imanol.- Imanol.

Abogado.- Eso ya lo ha dicho.

Imanol.- Ya, pero como....

Juez.- No ponga nervioso al abogado, es muy aprensivo.

Abogado.- ¿Habla usted euskera?

Imanol.- Sí.

Abogado.- ¿Tiene título?

Imanol.- ¿De qué?

Abogado.- De euskera.

Imanol.- No.

Abogado.- Señoría, que conste en acta que el acusado no sabe euskera.

Imanol.- Sí que hablo euskera.

Abogado.- Pero no lo sabe.

Juez.- Mal empezamos.

Imanol.- ¿Por qué?

Juez.- ¿Cómo va a saber euskera sin un título que lo acredite?

Imanol.- Pero lo hablo.

Juez.- Eso es absolutamente absurdo, consulte al departamento lingüístico del Gobierno Vasco.

Imanol.- ¿De qué se me acusa?

Abogado.- Si no le importa, yo hago las preguntas.

Juez.- Eso es, dele duro.

Imanol.- No pueden juzgarme sin una acusación formal.

Juez.- Picapleitos, no se deje avasallar por un cantamañanas.

Imanol.- Lo que digo es lógico.

Juez.- Un acusado, aún sin acusación no debería de decir cosas lógicas, poría parecer inocente. Siguiente pregunta.

Abogado.- No quisiera abusar, señoría, este hombre no parece capacitado.

Juez.- ¡Prohibido golpes por debajo de la cintura! Devuélvasela, acusado, haré la vista gorda.

Imanol.- Me están acusando sin un delito punible.

Juez.- Picapleitos, eso ha sido un directo al hígado. Acusado, queda usted apercebido.

Imanol.- Dijo que haría la vista gorda.

Juez.- Y he abierto mucho los ojos para decírselo.

[*Alguien le pone en la mano una pancarta que dice Gora AlkaETA.*]

Imanol.- ¿Qué es esto?

Abogado.- ¿No quería una acusación formal?

Juez.- Abogado, sabemos que quiere ver al acusado en la cárcel, pero esa es una estratagema absurda. Ni siquiera a Harpo se le hubiera ocurrido.

Imanol.- ¿Este tipo es abogado de verdad?

Abogado.- Señoría, el acusado ha puesto en duda mi honorabilidad cuando ha preguntado si soy abogado.

Juez.- ¡Traed madera! ¡Es la guerra!

Imanol.- No voy a someterme a un interrogatorio si no es abogado.

Juez.- En este caso tendré que aceptar la propuesta del picapleitos. Tiene tarjeta amarilla.

Imanol.- ¿Tarjeta amarilla? Se lo está inventando.

Juez.- No se sobrepase, jovenzuelo, o llamaré a la autoridad.

Abogado.- Usted es autoridad.

Juez.- Cierto, yo soy autoridad.

Imanol.- Llame a quien quiera.

Juez.- Me llamaré a mí mismo, que me quiero mucho.

Abogado.- Señoría no he hecho ninguna pregunta.

Imanol.- Quiero una defensa.

Juez.- ¡Mas madera!

Imanol.- Tengo derecho a hablar.

Juez.- No voy a repetir lo de más madera porque nos jugamos que aparezcan por aquí los antidisturbios.

Abogado.- Señoría, yo creo que con los datos que tenemos ya podemos dar por

finalizado el juicio.

Juez.- Es cierto. Me retiro a deliberar. Acusado, le esperan años y años de cárcel.

Imanol.- ¿Por qué?

Juez.- ¿A mí qué me pregunta? Yo sólo voy a dictar sentencia.

Abogado.- Acaba de caer con todo el equipo.

Imanol.- ¿Yo? ¿Qué se han creído? ¿Esperan asustarme? A mí no. Soy Imanol, ¿me entiende? Imanol. No me calló Franco; he estado en ETA, he estado en contra de ETA, he puesto mi cara delante de todos para que me peguen un tiro o me den un puñetazo, me han amenazado, abandonado, vilipendiado y olvidado ¿Y tiene que asustarme un payaso escondido tras un bigote pintado con betún? porque eso es lo que es usted, solo un payaso con bigote.

Juez.- Pintar este bigote requiere una precisión de cirujano.

Imanol.- Me da igual. No me asustan. A mí no.

[*Silencio.*]

Juez.- Ya era hora. Por un momento he pensado que iba a tener que hablar yo todo el tiempo. Choque esos cinco, picapleitos.

Imanol.- ¿Qué?

Juez.- ¿Podemos decir que ya ha despertado el león y que contaremos con su colaboración para esclarecer los puntos del caso?

Imanol.- Estupendo. He entrado de lleno en el juego de dos locos.

Juez.- ¿Usted conoce cuerdos felices, Sombrerero? Pues bailemos.

Imanol.- ¿Qué quieren saber? ¿Empiezo por mi infancia?

Juez.- Bueno, en las tragedias resumimos mucho con ayuda de un elemento externo. ¡El adivino, que venga el adivino!

[*En una pantalla, aparece Felix Linares, alias Tiresias, lleno de misterio.*]

Tiresias.- Aquí estoy.

Juez.- Veloz como una bala.

Tiresias.- No, pero como soy lo que soy, sabía que me llamarían.

Juez.- ¿Y es usted adivino?

Tiresias.- Gurú. Experto en exposiciones.

Juez.- Nos vale. Adelante, cuéntenos datos relevantes sobre el acusado.

- **LA NOCHE DE...**

Tiresias.- Bienvenidos a La noche de..., Imanol. En los siguientes minutos analizaremos la vida del polifacético cantante y otros detalles de la película. No podemos hablar de Imanol sin hablar del contexto histórico en el que se movió. Nacido en Donosti, a finales de los cuarenta. Imanol se encuentra con un entorno, digamos que algo hostil; sólo el Vito Corleone, excepcionalmente interpretado por Marlon Brando o el simpático alienígena que pone en un aprieto a la sargento Ripley pueden compararse con el malo de esa parte de la película [*Aparece Franco con gafas de sol, a su espalda la rojigualda con el pollo y suenan unos acordes del himno*] como en los Intocables de Eliot Ness de Brian de Palma, pero aplicada al euskera, se vive una especie de ley seca bajo un control moderado de la policía del régimen [*De un lado al otro del escenario unos policías persiguen a porrazos a alguien*] Imanol crece en la ciudad de la Bella Easo y empieza a hacer sus pinitos en coros de iglesia y sociedades privadas cantando en euskera. [*Imanol empieza a cantar **Herriak ez du barkatuko***] sus canciones tienen cierto carácter reivindicativo y se adaptan a la situación como si Haneke hubiera preparado la banda sonora. De la canción protesta se encaminó a la rama cultural de ETA.

Juez.- Picapleitos, su turno.

Abogado.- Gracias, señoría. Con la venia. ¿Entró usted en ETA?

Imanol.- Pues...

Juez.- ¡Protesto!

Abogado.- Es usted el juez, no puede protestar.

Juez.- Se acepta. Irrelevante. Hijo, no me diga lo que puedo hacer o no en mi juzgado. Está claro que estuvo en ETA, ha salido en la tele, tiene que ser verdad.

Abogado.- Sí, señoría. Señor Imanol, ¿por qué ingresó usted en ETA?

Juez.- ¡Protesto!

Abogado.- Señor juez, así no avanzamos.

Imanol.- Es cierto, así no avanzamos.

Juez.- Conteste a la pregunta.

Imanol.- En aquella época todos entrábamos en ETA.

Abogado.- Señoría, quiero sumar a los cargos “Enaltecimiento al terrorismo”

Juez.- Está bien, cuando tengamos el cargo principal, sumaremos el resto.

Imanol.- En aquella época ETA era sólo un grupo de personas que queríamos la autodeterminación y el euskera.

Abogado.- ¿Queríamos? Señoría, pertenencia a banda armada.

Imanol.- Querían.

Juez.- Ah, ah, ah. No vale echarse atrás.

Imanol.- Cumplí condena por eso. No pueden volver a condenarme.

Juez.- ¿Abogado?

Abogado.- Es cierto.

Juez.- ¡Cachis!

Imanol.- De todos modos, ETA, en ese tiempo, no se definía como grupo armado. No estaba en nuestros planes matar a nadie. Nadie podía saberlo.

Abogado.- ¿No hubo nada que le llevase a pensar que estaba entrando en una organización armada?

Imanol.- No. En ese momento no.

Abogado.- ¿No lo vio venir o no quiso verlo?

Imanol.- No lo vi. Esas cosas no se ven.

Juez.- Si uno se fija, se ve.

Imanol.- ¿Se veía venir el nacionalsocialismo en Alemania?

Juez.- ¿Un vegetariano, abstemio no mujeriego y no fumador que entra en una cervecería alemana a media tarde, y me dice que nadie pudo suponer que iba a liarla?

Abogado.- Pero haber militado en ETA, pagar el precio de la cárcel y el exilio le dan fama a uno.

Juez.- Nada como ser el malo del cole para que todos sientan admiración.

Imanol.- Sólo saqué un beneficio de todo esto. Cuando me exilié a Francia. En París conocí a Paco Ibañez y Gwendal, y la música se apoderó de mí.

Abogado.- ¿Cantaba sólo en euskera?

Imanol.- Mayoritariamente sí. Cada idioma tiene un ritmo, una forma de cantarlo. Por mucho que intentes traducir a otro idioma una canción, ese ritmo no se traduce, no pasa al otro lado. Yo quería cantar en euskera, y como yo, otros también cantaban.

Abogado.- ¿Y por qué subió usted a la fama?

Imanol.- No lo sé.

Abogado.- ¿No lo sabe?

Imanol.- No, no lo sé.

Abogado.- ¿Cantaba mejor que los demás?

Imanol.- No necesariamente.

Abogado.- ¿Era más guapo? ¿Más alegre? ¿Tenía contactos?

Imanol.- Puede que por lo guerreras que eran mis canciones.

Abogado.- ¿Reivindicativas?

Imanol.- Sí. En aquella época eran reivindicativas. Muchas canciones a favor del obrero, socialistas. Gritos de libertad, esas cosas.

Abogado.- Pero no era el único.

Imanol.- No, había más.

Abogado.- Entonces, y volviendo al inicio del interrogatorio, haber militado en ETA,

entrado en la cárcel y sufrido el exilio, le dieron de alguna forma más fama que a otros que estaban a su alrededor y que hacían exactamente lo mismo que usted.

Imanol.- No lo sé, puede que sí. Supongo.

Abogado.- Señor juez, quiero que conste en acta que el acusado supone.

Juez.- Consta en acta.

Imanol.- ¿Y eso qué quiere decir?

Juez.- A mí no me mire, yo no tengo ni idea, pero algo querrá decir, así que, que conste en acta.

Abogado.- ¿Cómo fue su vida en la cárcel?

Imanol.- Tampoco estuve mucho. Los demás presos, pues, te daban ánimos y esas cosas. Estar lejos de la familia era lo peor. Los días pasaban lentos y pensaba en que, tal vez, no estaba hecho para militar en ETA. Pensé en ese momento que bueno, existir tenía que existir, pero que no era mi lugar y que yo tenía que buscar otra forma de hacer ver mis valores. Luego fui a Francia.

Juez.- ¿Y cómo es? ¿cómo es? Lo único que sé de francés lo aprendí en una parada de metro de Brooklyn

Imanol.- En aquella época bohemio, maravilloso.

Abogado.- Señoría...

Juez.- ¿Qué? Francia es mi debilidad. Adoro los croissant.

Imanol.- Los croissant son austríacos.

Juez.- Eso es estúpido. Los croissant y Hitler no pueden tener el mismo origen.

Abogado.- ¿Hubo un momento en el que se quisiera volver a ETA?

Imanol.- Es posible.

Abogado.- Sí o no.

Imanol.- Sí, supongo que sí. Aquello no dejaba de ser una dictadura. Había actos de ETA que todos considerábamos heroicos.

Abogado.- ¿Por ejemplo?

Imanol.- [*Silencio*] Cuando voló Carrero. Sentí que se había hecho algo... ¿bueno?

Juez.- Interesantes palabras para un pacifista.

Imanol.- Sigue creándose controversia. Pero sí, me alegré. Puede que me plantease volver a ETA, pero..., no. No lo sé. ¿Yo? ¿Poner una bomba? ¿Aun para acabar con un tirano?

[*Se escucha un estallido muy fuerte. Sirenas, gritos, policías...*]

Imanol.- ¿Es justo? ¿Es un asesinato justo? ¿Es realmente justo quitar la vida a alguien? ¿Por qué nos alegramos cuando asesinan a un asesino? ¿No es el mismo juego? Es asesinar ¿no? Es el mismo acto. Pero diferenciamos entre asesinatos y asesinatos, entre asesinos y asesinos. Sí, claro, les cambiamos el nombre y les ponemos “ejecución”, “acción”, “operación”... Y yo me alegré de que asesinaran a Carrero. Y canté con todos [*Canta*] “Voló, voló, Carrero voló...” Era el llamado a perpetuar este régimen sanguinario. Pero fue un asesinato. ¿El asesinato es un acto cuantitativo o cualitativo? ¿Cuándo es justo matar? ¿Quién lo decide? ¿Por qué lo decide? ¿Cómo afecta a nuestro modo de pensar el saberse contento por un asesinato? ¿Es un pequeño paso hacia querer asesinar? ¿Realmente estamos programados para matar? ¿Se ha librado alguna rebelión del asesinato? ¿Se ha instaurado alguna monarquía sin el asesinato? ¿Se ha creado alguna democracia sin el asesinato? Lo más lamentable de mi sonrisa al ver volar a Carrero, y lo digo ahora, pasado el tiempo, lo más terrible es no saber quién fue Caín y quién Abel.

[*Franco aparece en escena abrazado a un muñeco roto. Se va situando en posición. Comienza a sonar la canción **Carrero voló**, preferiblemente la canción popular, aunque las versiones de Soak o Banda Batxoki también valen.*]

Franco.- Hijo mío..., mi hijo... ¿Qué te han hecho? ¿Quién ha sido? Lo van a pagar..., lo van a pagar caro. [*Suena un Te Deum. Alguien da de comulgar a Franco, y éste, tras meditar, alza dos dedos. Suenan al fondo dos disparos.*]

Imanol.- Quién Abel, y quién Caín.

[*Franco va muriendo poco a poco.*]

- **DEMOCRACIA**

Tiresias.- Tras la muerte de Franco, llegan grandes cambios que se notan sobre todo en escenografía [*Franco, talquientes, con la rojigualda con pollo a su espalda, pero con los brazos cruzados sobre el pecho y dos algodones en las fosas nasales. Se acerca JC1º y, mientras éste le quita a aquel las gafas de sol y se las pone, alguien, apresuradamente elimina el pollo de la rojigualda. Alguien con una pancarta es perseguido por la policía a porrazos.*] Bueno, casi toda la escenografía. Económicamente hay una gran crisis desde el 80 y hasta el 92. La sociología ha explicado todo lo que sucedió en ese periodo en Euskadi excepto el cooperativismo en Arrasate. Y aunque la gloria de Imanol, está en su cúlmen, surgen nuevas tendencias musicales que toman el poder. Grupos de Rock que no ven en los recientemente cerrados Altos Hornos una salida, huyen de esa intimista y nostálgica idealización de los antiguos cantautores vascos, y se lanzan a la rabia. Llega el tiempo de Hertzainak, Itoitz, Kortatu, Cicatriz, Barricada, Eskorbuto, La Polla Record o Delirium Tremens, entre otros.

[*Los actores sin papel, irán, al tiempo que digan su frase, cubriendo a Imanol con su cuerpo, plantándose delante de él intentando impedir que el público pueda ver a Imanol*]

Imanol.- No creo que se pueda decir que llegó su tiempo. Bueno, puede que sí, pero fue breve.

Juez.- ¿Quiénes sois vosotros?

Personaje.- Somos ratas en Bizkaia, somos ratas contaminadas.

Imanol.- No me molestó que cantaran, pero sí el modo en que lo hacían.

Juez.- Déjelos. Son jovenzuelos desencantados.

Imanol.- Pero qué recuerden el pasado.

Personaje.- Somos los hijos de los obreros que nunca pudisteis matar

Imanol.- No usaban la poesía como lo hacíamos nosotros.

Personaje.- Ikusi eta ikasi¹

Imanol.- Ikasi? Zuek zarete ikasi behar duzuenak².

Personaje.- Ez esan gero inoiz aukerarik ez duzula izan³

Imanol.- Zein aukera? Ez gara gu aintzinako abeslariak, gaurkoak baizik Zuek zer dakizue, ba?⁴

Personaje.- Bertsoak eta trikitixa ikasi bihotz ala⁵?

Imanol.- Noski baietz. Euskal kantore estilo bat badagoela ez ahastu⁶.

Personaje.- Hainbeste ahalegindu bihar naiz euskalduna izateko⁷?

Imanol.- Baina nondik atera zarete⁸?

Personaje.- Barakaldakoa naiz eta, daukat paro obrero⁹

Imanol.- Aizu, baina entzun eidazu¹⁰...

Personaje.- Hay algo aquí que va mal. Ya sé que a ti te da igual

Imanol.- Zuek oraindik gazteak zarete eta¹¹...

Personaje.- Ez dabe betiko eskemak apurtu: Jaungoikoa, lege zaharra ta HBri botua eman die¹².

Personaje.- Hay un grupo en la ciudad que se llama Cicatriz

Imanol.- Lo sé, pero...

Personaje.- El más macarra el Pedro

1 Observa y aprende

2 ¿Aprender? Sois vosotros los que tenéis que aprender.

3 Que no puedas decir después que no tuviste la oportunidad.

4 ¿Qué oportunidad? No somos los cantantes de antaño, somos los cantantes de hoy. ¿Qué sabéis vosotros?

5 Aprende bien a cantar bertsos y a tocar la trikitixa

6 Naturalmente. No olvidéis que ya hay un modo vasco de cantar.

7 ¿Tanto he de esforzarme para ser euskaldun?

8 ¿Pero de dónde habéis salido?

9 Soy de Barakaldo y tengo el paro obrero

10 Oye, escúchame.

11 Vosotros aún sois jóvenes y por eso...

12 No han roto los eternos esquemas: Dios, la vieja ley y han votado a HB

Imanol.- No es necesario que...

Personaje.- El mas marika el Pepín

Imanol.- ¿Habéis intentado entender qué y por qué hacemos lo que hacemos?

Personaje.- Gudari zaharrak ozen ta gogor ari ziren gudari berriak traidoreak ote ziren eztabaidatzen¹³

Imanol.- ¡Claro que tenemos nuestras dudas! Las dudas no son negativas.

Personaje.- Los tanques de guerra se pudren

Personaje.- Y los viejos militares querrán ganar su última guerra.

Imanol.- ¡Pero qué queréis!

Personaje.- A la mierda, a la mierda, a la mierda el Pais Vasco.

Imanol.- No creo que sea necesario llegar a ese punto. No podemos tirarlo todo por el retrete.

Personaje.- Estas asustado, tu vida va en ello pero alguien debe tirar de gatillo.

Imanol.- Pero no rompáis lo que había hasta ahora, sumad, por favor, sumad.

Personaje.- Jo ta ke, irabazi arte¹⁴!

Imanol.- Pensad que no todo está tan mal.

Personaje.- Si no, piensa cuando corrías detrás, las fuerzas de Seguridad

Imanol.- Vosotros no habéis cantado en la dictadura, no sabéis lo que es cantar en la clandestinidad.

Personaje.- Libre izateko haiz jaioa¹⁵.

Imanol.- ¿Pero qué buscáis? ¿Qué queréis?

Personaje.- Yo quiero ser..., torero.

Imanol.- Es imposible hablar con ellos.

Personaje.- Herpes, talco y tecno pop.

Imanol.- Yo era un poeta, todos éstos..., eran no lo sé. Hacían ruido. No eran capaz de crear algo hermoso.

13 Los viejos gudarís discutían acaloradamente sobre si los nuevos gudaríes eran o no unos traidores.

14 ¡Sin tregua hasta la victoria!

15 Has nacido para ser libre.

Personaje.- Behin baino gehiagotan bururatu zait, bizitzaren muga zeharkatzea¹⁶.

Imanol.- No sabían de poesía, no sabían de dulzura. Si es cierto que hay que gritar a la libertad, pero desde la belleza.

Abogado.- Pero usted se mantuvo.

Imanol.- Y muchos como yo. La poesía, en el fondo, se mantiene.

Abogado.- ¿Ellos no eran poetas, a su forma?

Imanol.- No como nosotros. Nosotros representábamos la poesía, nosotros le dábamos forma. Ellos eran una moda pasajera. Con el tiempo, lo que quedan son los poemas, no los gritos. Los tiranos temen a los poemas.

Abogado.- ¿Y al tirano no se le ocurrió acabar con la poesía?

Imanol.- No puedes acabar con la poesía. No es algo que puedas matar.

Abogado.- Supongo, pero siempre puedes matar al poeta. O encerrarlo. ¿Hubo caza de brujas?

Imanol.- La hubo.

LA MUERTE DE LA POESÍA

[Sobre escena establecen un atril. A unos metros de él, se coloca un bafle de forma que quede cara al público la tela que cubre el altavoz.]

Voz.- Joseba Sarrionandia: Cinco Minutos.

[Sarrionandia se acerca al atril dispuesto a leer un poema impreso en un papel que lleva en la mano. Se dirige al público. Imanol se arrodilla frente al bafle, a modo confesionario. Imanol y Sarrionandia no se mirarán en ningún momento a la cara, salvo seña.]

Sarri.- Berak, saldu zutenean, horria hartu eta, eskerrak eman ez, bere ikasleei eman zien, esanez: Hartzazue eta jan guztiok hontatik. Hau nire gorputza da ta, zuentzat eta guztientzat, bekatuak barkatzeko emango dena. Egizue hau nire oroigarri¹⁷.

¹⁶ Más de una vez me he planteado superar los límites de la vida.

¹⁷ Cuando le vendieron, tomo la hoja entre sus manos, y dando las gracias, la entrego a sus discípulos diciendo: tomad y comed todos de ella, porque esto es mi cuerpo que será entregado por todos vosotros para el perdón de los

[*Sarrionandia toma un trozo de la hoja del poema, y se la tomará como la hostia sagrada.*] Domine, non sum dignus ut intres sub tectum meum, sed tantum dic verbo, et sanabitur anima mea¹⁸.

Imanol.- Hila da.

Sarri.- “Ene hatz mamien markak aurkituko dituzue
igual gorpuaren gainean

Imanol.- Zer gertatu zen?

Sarri.- Ni badaezpadan inguratu naiz, hilotza
oraindik hil gabe zegoelakoan.

Imanol.- Baina, jada, hila zen.

Sarri.- Eskuak gainean harrapatu nauzue baina
berbizten entseiatu naizelako.

Imanol.- Bainan, zuk zeuk egin zenuen? Zu izan zinen?

Sarri.- Ni heldu naizenerako ez zuen jada konorterik,
azken hatsetan zegoen.

Imanol.- Ezagun zenuen?

Sarri.- Batzutan ene oinetara etortzen zen jolastera.

Imanol.- Bortzatu zenuen?

Sarri.- Nik ez nuen poeta izan nahi.

Imanol.- Joseba, ikusi zintuzten.

Sarri.- Nork esan dizue ikusi ninduela?

Imanol.- Berdin zio. Ikusi zintuztelako zaude hemen.

Sarri.- Ni hemendik
paseatzen nenbilen.

Imanol.- Sinisten dizut.

Sarri.- Ez dakit nork hil duen, hurreratu naizenean

pecados. Haced esto en conmemoración mía.

18 Señor, yo no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

jendez inguratuta zegoen, hila.

Imanol.- Edonor izan litekeen.

Sarri.- Poeta omen direnetako poetaren batek
itoko zuen akaso.

Imanol.- Zer esan zenien topa zintuztenean?

Sarri.- Ez nazazue preso hartu, ni ez naiz izan,
eta ez zaizkit gartzelak gustatzen.

Imanol.- Iñor ez leike gartzelan egon beharko olerkiak direla eta. Berdin dio. Guda
garaian, poesiak ez dauka lekurik.

Sarri.- Zelan ehortziko duzue?

Imanol.- Gutarren modura, lurperatuak, entzun ez diezaigun.

Sarri.- poesia ez da

gereziondo ataut horretan kabitzen,

ekar itzazue egunkari batzu gutienez

tapatzeko...¹⁹ ”

19 Sarri.- Domine, non sum dignus ut intres sub tectum meum, sed tantum dic verbo, et sanabitur anima mea.

Imanol.- Está muerta.

Sarri.- Quizás encontréis mis huellas digitales
sobre el cadáver

Imanol.- ¿Qué pasó?

Sarri.- Yo me acerqué por si acaso
pensando que no había muerto todavía.

Imanol.- Pero estaba muerta.

Sarri.- Me habéis sorprendido con las manos en su cuerpo,
intentaba reanimarla.

Imanol.- ¿Pero lo hiciste? ¿Fuiste tú?

Sarri.- Cuando yo llegué ya estaba en las últimas,
sin ningún aliento.

Imanol.- ¿La conocías?

Sarri.- Antes, a veces venía a jugar entre mis pies.

Imanol.- ¿Intentaste algo con ella?

Sarri.- Yo nunca he tenido intención de ser poeta.

Imanol.- Te vieron, Joseba.

Sarri.- ¿Quién dice que me ha visto?

Imanol.- No importa. Estás aquí porque te vieron.

Sarri.- Sólo pasaba por aquí.

Imanol.- Te creo.

Sarri.- No sé quién ha podido ser,
al acercarme estaba rodeada de gente.

Imanol.- Pudo ser cualquiera.

Sarri.- Quizás la estranguló uno de esos

Imanol.- Amén.

[A partir de este momento, Imanol observará a Sarrionandia. Sarrionandia guardará la poesía que tiene entre las manos, la doblará cuidadosamente y se la guardará en un bolsillo. Mostrará sus manos y muñecas al público. Alguien le pondrá unas esposas, y Sarrionandia hará chasquear la cadena de las esposas para mostrar la resistencia de la misma. Tras ello, mirará a Imanol.]

Sarri.- Imanol, si vis pacem, para bellum.

Imanol.- Zer?

Sarri.- Entzuidazu, Imanol: Gerrara ohitu zintezke, baina gerra egon badago²⁰.

[Imanol repite la frase como un mantra, la musita. Unos ayudantes extienden una sábana delante de Sarrionandia, y desplazan su cuerpo, en un truco de magia, hasta el bafle ante el que está Imanol. Allí dejan caer la sábana, para que se vea que Sarrionandia ha desaparecido, y la despliegan y doblan. Imanol se queda mirando aténtamente el bafle, se levanta, y canturrea]

Imanol.- Arrainak itsasoa behar du, herriak, zu behar zaitu²¹...

Juez.- Un momento, un momento, un momento. Estaba comprobando mis archivos del Candy Crush cuando me he dado cuenta de que ustedes dos están hablando de algo que es crucial en todo esto y que naturalmente, como juez, tengo constancia de ello. ¿Qué demonios es?

que se dicen poetas.

Imanol.- ¿Qué les dijiste cuando te vieron?

Sarri.- No me arresten. Yo no he sido, no me gusta la cárcel.

Imanol.- Nadie debería estar en la cárcel por la poesía. Ahora ya no importa. En estos tiempos de guerra, la poesía ha de morir.

Sarri.- ¿Y cómo la van a enterrar?

Imanol.- Como a todos nosotros, bajo tierra para que no se nos escuche.

Sarri.- La poesía no cabe en ese ataúd de cerezo, traed algunos periódicos viejos para cubrirla al menos...

[Las intervenciones de Sarrionandia es el poema completo "Poesía hilda dago" ("La poesía ha muerto") del mismo autor]

20 Imanol, aunque te acostumbres a la guerra, la guerra sigue existiendo.

21 El pez necesita el mar, el pueblo te necesita a ti. [Junto con el verso anterior, es una canción del grupo Hertzainak]

Abogado.- La fuga.

Juez.- ¿Quién se fuga? ¡Que los detengan! ¡Guardias!

Abogado.- Fue hace treinta años.

Juez.- ¡Ministerio del tiempo!

Abogado.- Forma parte de la historia.

Juez.- Naturalmente que sí. Incluso un crío de cinco años lo entendería así. Traíganme un crío de cinco años, a mí todo esto me suena a chino. ¡Gurú! ¡A mí, gurú!

Tiresias.- Para los que se perdieron programas anteriores, vamos a recordar una de las fugas más espectaculares de la historia. Aunque todos tengamos en mente a Steve McQueen, James Garner y Richard Attenborough en “La gran evasión”, y nuevamente a Steve McQueen y un joven Dustin Hoffman en “Papillon” o a Clint Eastwood en “La fuga de Alcatraz”, sin duda alguna, fue en Gipuzkoa donde los debutantes Iñaki Pikabea y Joseba Sarrionandia, secundados por un excelente Imanol Larzabal, protagonizaron una de las mejores escenas de fuga de la historia. Su banda sonora, que no optó a un Oscar de la Academia, si fue acreedora de varias denuncias, que no prosperaron, por parte de la Asociación de Víctimas del Terrorismo. Veamos la escena.

- **SARRI SARRI**

[Dos hombres con txapela cargan con un bafle. Un funcionario de prisiones fuma un cigarrillo.]

Funcionario.- Desde luego...

Imanol.- ¿Qué?

Funcionario.- Tanto vasco, tanto vasco y fíjate. Para daros un par de hostias y buscaros una celda.

Técnico 1.- Tú, que nos encierran.

Técnico 2.- ¿Ya nos han pillado?

Imanol.- Callad. Somos los del concierto, que estamos recogiendo.

Funcionario.- Ya. Tanto levantar piedras, tanto cortar troncos y mira, dos tiarrones para un sólo altavoz. Qué vergüenza.

Imanol.- *[A los técnicos]* Cretino natural a las doce en punto. Naturalidad y dientes.

[Los tres sonrían mucho.]

Técnico1.- Es que éstos, no son altavoces normales.

Técnico2.- Por estos altavoces suenan gritos de libertad, y pesan.

Funcionario.- ¡Eh! ¿Eso qué quiere decir? *[Echa mano a la guantera]* ¿No seréis rojos?

Los tres.- No.

Funcionario.- ¿Y qué dice ese de gritos y libertad y esas cosas?

Imanol.- Decivelios.

Funcionario.- ¿Qué?

Imanol.- Los decivelios. Dice que los bafles tienen muchos decivelios, y están dentro libres...

Funcionario.- ¿Pero los decivelios no van en el cable?

Técnico 1.- No, no. En el bafle.

Imanol.- En el bafle van.

Técnico 2.- En el hueco del bafle van metidos.

Funcionario.- ¿Metidos dónde? Si ahí no cabe nada.

Técnico 2.- No va a caber.

Funcionario.- No cabe

Técnico 2.- Claro que cabe.

Funcionario.- ¿Dónde, si no hay espacio?

Técnico 2.- Con paciencia y con saliva, el elefante se la metió a la hormiga.

Funcionario.- Ahí no metes tu nada, ni con saliva ni sin saliva ni con hostias. No hay huevos.

Técnico 2.- ¿Te juegas veinte duros?

Funcionario.- Treinta.

Técnico 2.- Ordago.

Funcionario.- ¡Quitáale la gasa esa al bafle!

Imanol.- En la caja pendular.

Funcionario.- ¿Qué?

Imanol.- Los decivelios. Los decivelios van metidos en la caja pendular, que también pesa lo suyo. [Al Técnico 1] ¿De dónde coño has sacado a éste?

Técnico 1.- De Santurtzi. A mí me dijeron fuerte, no listo.

Funcionario.- Déjate de hostias. Lo que pasa es que sois unos flojos.

Imanol.- Pues va a tener usted razón. No todos podemos llegar a tener su fuerza.

Técnico 2.- La fuerza del estado le dicen ¿No?

Funcionario.- Venga, no seáis quisquillosos. ¿Queréis un cigarrillo?

Imanol y Técnico 1.- No.

Técnico 2.- Va.

Imanol.- Tú no fumas. [Técnico 1 le da una galleta.]

Técnico 2.- Ay, es verdad, que no me acordaba que no fumo.

Funcionario.- Pero si estabas fumando hace un momento, que te he visto.

Imanol.- Pero ya lo ha dejado.

Técnico 1.- Éstos de Santurtzi, tienen una fuerza de voluntad increíble.

Funcionario.- Coño, ¿De Santurtzi? ¡Mi madre es de Santurtzi! [le tiende un cigarro]

Imanol.- Joder. Pero éste está empadronado en Irun, y ya no se acuerda de Santurtzi.

Técnico 2.- ¿Soy Giputxi?

Imanol.- Sí.

Técnico 2.- ¿Y fumo o no fumo?

Imanol.- No fumas.

Funcionario.- ¿Qué pasa?

Los tres.- Nada, nada, nada.

Funcionario.- Que es rubio.

Imanol.- Ya, pero..., ya le hemos dicho que ha dejado de fumar.

Técnico 2.- Y que soy giputxi.

Técnico1.- Y que llevamos prisa.

Técnico 2.- Mucha prisa.

Imanol.- Y aun nos queda otro bafle.

Técnico 2.- Si es que ya llegamos tarde. Joder, qué horas. No sé si vamos a llegar.

Técnico 1.- No te pases.

Funcionario.- Cagüendios. Por otro, igual no, pero por un paisano... Tirad para la furgó, que yo os llevo el otro.

Los tres.- ¡No!

Técnico1.- Ya le hemos dicho que éste ahora es de Amezketa.

Imanol.- Irun.

Técnico 1.- Irun.

Técnico 2.- Oye, a mí estos cambios de identidad, o me avisáis o la lío.

Imanol.- Gracias, pero es que preferimos hacerlo nosotros.

Técnico2.- Y está usted de servicio.

Funcionario.- Estoy en mi descanso.

Imanol.- Es material muy delicado.

Funcionario.- ¿La caja pendular?

Imanol.- ¿Qué?

Funcionario.- Que son delicados por la caja pendular. Que tenéis miedo de que se caigan los decivelios.

Imanol.- Eso es. La caja pendular y los decivelios.

Técnico 2.- Que se caen los decivelios, y acaban en Cuba.

Funcionario.- [*Echa la mano a la cartuchera*] Estando yo aquí de servicio no se escapa ni uno sólo de esos hijos de puta, porque me lo cargo a tiros y le aplicamos la ley de fugas.

[*Silencio*]

Técnico2.- Ya, pero está de descanso ¿no?

Funcionario.- Aunque el policía duerma, si la bala sale, mata.

Imanol.- Bueno, pues nos vamos, que tenemos otro concierto en Donosti ahora.

Funcionario.- ¿En San Sebastian? ¿Ahora? Un poco tarde ¿no?

Imanol.- Sólo vamos a tocar una canción.

Técnico2.- Sí, “Tocata y fuga”

Técnico1.- Te quieres callar. Anda, tira.

Funcionario.- Qué raritos sois los vascos.

[*Suena “Sarri, Sarri”. Una multitud aclama a Imanol. A partir de aquí, todo el mundo saluda a Imanol, le estrecha la mano, le dan palmadas en la espalda..., mientras sigue siendo interrogado.*]

Abogado.- Y aquí nació el héroe. Interesante.

Imanol.- Pero no fue así. Es decir, no ocurrió de este modo. Puede que con el tiempo alguien se lo haya imaginado así.

Juez.- Acusado, le recuerdo que no estamos en esta sala para determinar la verdad, sólo estamos para hacer justicia, sea eso lo que sea.

Abogado.- ¿Fue un héroe o no?

Imanol.- Sí, claro que fui un héroe. Lo negué en todo momento, pero a la gente le pareció una hazaña digna de ser recordada. Era un gol en toda la escuadra a los altos mandos policiales.

Abogado.- Y por ende, al gobierno español.

Imanol.- Naturalmente.

Abogado.- ¿Y cómo se lo tomaron?

[*Un actor hace de gobierno español, pone postura de yoga y medita. Imanol tarda unos segundos en entender la ironía de la postura.*]

Juez.- Bueno, no sé que decirle. No me termina de parecer mal. Se le ve la mar de tranquilo.

Imanol.- Creo que es ironía.

Abogado.- Yo lo he entendido.

Juez.- Empiezo a sentirme un tanto idiota. ¿Medita? ¿Llama a los espíritus de los conquistadores de América?

Imanol.- Está en plan ZEN.

Juez.- ¡Gurú, a mí gurú!

- **ZEN**

Tiresias.- El tiempo al que nos referimos si que se puede considerar un tiempo de cambios. Aprovechando la llegada del sonido y del color a la pequeña pantalla, muchas de los argumentos sobre películas parecieron variar, aunque conllevaban la misma banda sonora que los clásicos. Los personajes que habían sido omnipresentes en décadas anteriores en blanco y negro, eran representados por nuevos actores, y dejaron a las viejas glorias de antaño como actores de reparto, confiando en que, el paso al color les haría parecer nuevas estrellas emergentes. El plan ZEN, cuyas siglas inequívocamente significan plan Zona Especial Norte fue la aportación del Partido Socialista para convertir a una virgen Constitución en Sharon Stone en “Instinto Básico”. No podemos asegurar si fue la Constitución o el señor Barrionuevo el que encarnó a Michael Douglas, pero si que hubo violencia y dolor controlado a raudales.

Juez.- ¿Puede explicarlo como para que lo entienda un lector acostumbrado a la playboy?

Imanol.- Es complejo. El gobierno dio cobijo y supuestamente organizó muchos grupos parapoliciales o paramilitares que secuestraron y torturaron.

Juez.- He notado cierto retintín en la palabra supuestamente. ¿En qué se basa para dicha afirmación?

Imanol.- En que la gente tarda en hablar, pero habla.

[Imanol continúa. Mientras tanto, el resto de los personajes, harán una confesión. Si bien en un inicio se entiende lo que dicen, las voces se van solapando para que haya un murmullo de dolor.²²]

22 En comisaría hubo un momento, casi al final, que veía que no podía más y les dije que por qué no me pegaban un tiro de una puñetera vez...

Los golpes eran duros, como si fuese con algo, un libro, algo duro, y todo en la cabeza. Cabeza y nuca, las zonas de las cervicales

También recuerdo que me enrollaron en un colchón, me tumbaron en el suelo, se tumbaron encima de mí y me pusieron de nuevo la bolsa. Con el colchón al final estás inmovilizado, te entra agua por dentro del colchón y estás sudado, entonces te dan como escalofríos o calambres...es una mezcla de calor, frío, no poder respirar... prácticamente es eso lo que te están haciendo durante cinco días.

No recuerdo que me tocasen, me amenazaron con violarme, eso sí.

Si has pensado en tener hijos olvídate porque después de pasar por nuestras manos no vas a poder. Este tema fue una constante durante los tres primeros días.

A mí me dejaron ahí (se refiere al calabozo) bastante solo. No vinieron a por mí muchas veces. Había momentos que incluso prefería que hubiesen venido, porque estás ahí, dándole vueltas a la cabeza... pero me dejaban solo. Supongo que era porque a mí ya me tenían pillado y a ver si hablaba de alguien más.

La situación también... mi pareja estaba embarazada de cinco meses, con las amenazas desde el principio dijeron: «Tu mujer ha abortado, has perdido el hijo, tu mujer está muy ma

El primer día estuve con los ojos cerrados. Yo no sé exactamente cuándo los llegué a abrir, si consiguieron abrirme los ojos ese mismo día a última hora o fue al día siguiente. No recuerdo bien. Y ahí los castigos, en la primera sesión aquella, eran ponerme de pie, estuve muchas horas de pie. Me ponían contra la pared y castigado. «Si no abres los ojos, no hablas o no nos dices tu nombre vas a estar de pie el tiempo que nosotros queramos»

«Vas a tener los derechos que nosotros queramos que tengas», me decían. Era eso, estabas en sus manos, era eso, lo que ellos querían, lo que ellos querían. Al final firmé, firmé lo que ellos querían.”

Y luego, a partir de ahí, empezaron las sesiones de interrogatorio. Bueno; en realidad ya habían empezado en el coche, pero ahí volvieron a hacer preguntas de pequeñas cosas: «¿Dónde trabajas? ¿Dónde vives...?» Y, una vez que empiezas a decir algo, ya se lanzan a preguntas; y zas: «¿Quién te ha captado?» Si te callas, hostia; y empiezan otra vez. (...) Utilizaban diferentes técnicas. Empiezan también con el rollo de los buenos y los malos. Había uno, que le llamaban “el del café”, que me decía todo el rato: «A ver; tranquilita... vamos a tomar un café y hablamos.» Ése iba de bueno, y fue una constante en los cinco días... Al final no recuerdo si llegué a tomarme ese café...

Esa frase la repetían una y otra vez, aquí y allí: «te vamos a matar,» y yo les creía, sí, sí, era una y otra

Imanol.- Y entonces me acordé de cuando Carrero voló. Conocí a personas que con media sonrisa hablaban de los detenidos, de los torturados, de los secuestrados, de los asesinados. Un gobierno democrático, usaba su democracia para asesinar, y un pueblo democrático se sonreía. ETA asesinaba, y era reprobable, claro que sí. Pero era una banda terrorista. Una banda terrorista comete actos terroristas. Un gobierno democrático..., puede que sea la mente del poeta, pero no debería ser así. No es en lo que yo creía. No tenía nada que ver con lo que yo creía. Y entonces empezó el paripé.

Juez.- ¿Es un tipo de bebida?

Imanol.- Es un juego de naipes en el que dos entidades se sientan a una mesa con intención de entenderse.

[Un actor se pondrá unas gafas con bigote y cejas simulando ser Groucho. El otro adoptará un atuendo que recuerde a Chico Marx.]

España ó.- Buenos días, soy España ó.

Euskadi ó.- Buenos días, soy Euskadi ó.

Juez.- Tengo un ligero deja vu.

Imanol.- Yo también.

Juez.- Llámeme loco si quiere, pero, estos dos tipos me resultan familiares. De hecho, el alto me resulta la mar de atractivo.

Imanol.- ¿Sabe cuando ve a dos personas que dicen que están dispuestas a entenderse y que desde el primer momento está claro que no hay intención de hacerlo?

España ó.- Traigo conmigo un contrato excepcional donde los haya. Lo tengo aquí, mi copia y la suya.

Euskadi ó.- ¿Y qué dice?

España ó.- Léalo y verá.

Euskadi ó.- No. Léalo usted.

España ó.- Ya que usted me lo pide, lo leeré. [*Lee el contrato en silencio*]

vez, parecía un estribillo suyo. Y conociendo lo que otros te habían contado y... saber que eso que decían, o sea, ¡es que era... podía ser verdad!

Imanol.- Era todo tan absurdo...

España ó.- ¿Se ha enterado?

Euskadi ó.- No, no me he enterado de nada. ¿Ha dicho algo?

España ó.- Nada que valga la pena oírse.

Euskadi ó.- Tal vez por eso no oí nada.

España ó.- Por eso no he dicho nada.

Euskadi ó.- ¿No sabe usted leer?

España ó.- Sé leer, pero no tan de cerca. Haga el favor de prestar atención en la primera clausula, porque es muy importante. Dice que... “la parte contratante de la primera parte, será considerada como la parte contratante de la primera parte” ¿Qué tal? Está muy bien eh

Euskadi ó.- No. Eso no está bien.

España ó.- ¿Por qué no está bien?

Euskadi ó.- No lo sé. Quisiera volverlo a oír.

España ó.- Dice que... la parte contratante de la primera parte, será considerada como la parte contratante de la primera parte.

[A partir de aquí, o bien en video o bien en audio o bien a través de los mismos actores seleccionados, la escena continúa en un segundo plano.]

Juez.- ¿Pero hablamos de una negociación política?

Imanol.- Política, industrial, cultural, económica. Hubo muchas negociaciones, pero la mayoría se hicieron de este modo.

Juez.- ¿Y ése es España?

Imanol.- No exáctamente. Es una mezcla de ideas.

Juez.- Entonces, ese otro tampoco es Euskadi.

Imanol.- No. Es la cultura vasca, la sociedad, la política..

Juez.- Me encantaría entenderlo todo, pero me lo está poniendo muy difícil.

Imanol.- Es una historia demasiado complicada.

Juez.- Me entusiasman los cuentos con moraleja.

Imanol.- En mi mente estaban, la sociedad española, con su gobierno, política y demás, la sociedad vasca, con lo mismo, y en medio de ellos dos, una bella Euskal Herria. Una Euskal Herria que yo veía indefensa, casi pueril.

Juez.- Suena romántico.

[*Los personajes que antes hacían la escena del contrato de los Marx, rodean a izquierda y derecha a Euskal Herria.*]

Imanol.- Tan hermosa que, todo el mundo la quiere.

Euskadi ó.- Bien, nos la llevamos.

España ó.- Un momento, un momento. No se la puede llevar de aquí.

Euskadi ó.- Porque usted lo diga.

Imanol.- Todos la aman.

España ó.- Estamos casados. Es mi esposa.

Euskadi ó.- Bueno, pero, no sé si lo sabe, existe el concepto divorcio.

España ó.- Será si yo quiero.

Euskadi ó.- No. Será si se pide.

España ó.- A mí nadie me lo ha pedido.

Euskadi ó.- Pero ella lo quiere.

España ó.- Ya, pero yo no.

Imanol.- Le vais a hacer daño.

Euskadi ó.- Pues ella se viene conmigo.

España ó.- No señor, se queda conmigo.

Euskadi ó.- ¿Y si conseguimos el divorcio?

Euskadi ó.- Está bien. Hagámoslo democráticamente.

Euskadi ó.- Así me gusta. Votos a favor del divorcio. [*Alza la mano*] votos en contra [*Alza la mano el otro*]

Euskadi ó.- Voto de calidad [*Alza la mano*] decidido. Se queda.

Euskadi ó.- ¿Y por qué usted tiene el voto de calidad?

Euskadi ó.- Soy más alto.

Euskadi ó.- Le denunciaremos, iremos a Europa, a la comunidad internacional. Conseguiré ese divorcio.

Juez.- ¿Pero nadie les ha dicho nunca, que al mundo le importa un carajo lo que pasa en un pequeño punto como éste?

Imanol.- Nadie nos lo ha dicho nunca claramente.

Euskadi ó.- No podrán negarse a una ley de la comunidad internacional.

España ó.- Si consigue el divorcio, cosa que no creo, pues cumpliré con la ley, y se la entregaré.

Euskadi ó.- Eso está bien.

España ó.- Pero me quedo con su pierna.

Euskadi ó.- Con un recuerdo, querrá decir.

España ó.- No señor. He dicho con su pierna. Hasta la altura del muslo y una nalga.

Euskadi ó.- Pero está usted loco.

España ó.- No estoy loco, pero navarra es nuestra.

Euskadi ó.- Porque usted lo diga.

España ó.- Porque lo dice la ley.

Euskadi ó.- Y querrás quedarte también con un pezón.

España ó.- No sea guarro.

Euskadi ó.- El condado de Treviño.

España ó.- Ah, sí. Pues eso también es nuestro.

Imanol.- ¿No podéis discutir sin tirar de ella?

Euskadi ó.- Dámela, sucio castellano.

España ó.- No señor, terrorista de mierda.

Euskadi ó.- Es mía, yo la vi primero.

España ó.- Es mía, que lo dicen los papeles.

Imanol.- ¡Que le hacéis daño los dos!

Euskadi ó.- No tires que le estás haciendo daño.

España ó.- Pues no tires tú tampoco, mala bestia.

Euskadi ó.- ¡Facha!

España ó.- ¡Independentista!

Imanol.- ¡He dicho que le soltéis! ¡Ya basta!

España ó.- ¿Y éste quién es?

Euskadi ó.- Un cantante de esos que cantan raro.

España ó.- No te metas, que te meto.

Euskadi ó.- Imanol, calla, que a ti aquí no se te ha perdido nada. Sigue cantando por ahí.

Imanol.- pero estáis hablando de mi Euskadi.

España ó.- ¿Qué, éste también la quiere? Ponte a la cola, chato.

Euskadi ó.- Éste qué va a querer, éste es un muerto de hambre. ¡Es mía!

España ó.- Trae un cuchillo que le corto la pierna.

Imanol.- Dejadla en paz.

España ó.- Y el pezón, el pezón que no se me olvide.

Euskadi ó.- Sanguinario, capullo.

Imanol.- Le hacéis daño.

España ó.- ¿Sanguinario yo? Pero si los que ponéis bombas sois vosotros.

Euskadi ó.- ¡Cuidadito que te demando!

Imanol.- ¡Que le soltéis!

[Imanol logra zafar a Euskadi de los dos por un momento. Ni uno ni otro hace el menor amago por moverse.]

Imanol.- ¿Estás bien? ¿Te han hecho daño?

Euskal Herria.- ¿Y a ti qué te importa? ¿Quién te ha pedido que te metas? ¿quién te crees que eres?

Imanol.- Yo pensaba que..., bueno, yo no quería...

Euskal Herria.- Más te vale arreglar tu vida que ir por ahí intentando arreglar la de los demás.

Imanol.- Pero te estaban haciendo daño.

Euskal Herria.- No me están haciendo daño. Los dos me quieren mucho. El dolor forma parte del amor.

Euskadi ó.- Yo le quiero mucho.

Euskal Herria.- ¿Lo ves?

España ó.- Y yo más.

Euskadi ó.- ¡Que vas a querer tú, capullo!

España ó.- Que me la quedo, y ya está.

Imanol.- No lo entiendo.

Euskal Herria.- No tienes nada que entender. ¿Sabes cuántas personas viven bien gracias a este tira y afloja? ¿Te haces una idea de cuántas familias comen de esto? Sí, claro que tiran de mí, y claro que me hacen daño, pero es por el bien de muchos. Nadie quiere que esto acabe.

Imanol.- Yo quiero.

Euskal Herria.- ¿Y tú, a quién le importas?

Euskadi ó.- Vete a cantar, bobo.

España ó.- ¡Eso! Dale a la guitarrita. Nosotros nos encargamos de esto.

[*Imanol al público.*]

Imanol.- La sensación es que soy estúpido, que no entiendo nada. Que llevo toda mi vida aquí y que sigo sin entender las reglas del juego. Me acusaban de haber estado en París. Aquí, si te vas fuera, enseguida te acusan de no ver las cosas claras “por la distancia”, como si la distancia te atrofiara la vista.

Juez.- ¿Y qué ganaba usted con todo esto? ¿Por qué llevar la contraria?

Imanol.- Porque vi entrar a un abstemio en la cervecería.

Juez.- Siempre hay un abstemio dispuesto a entrar en una cervecería.

Imanol.- La esperanza se teñía de rojo. ETA, que nunca había dejado de cometer atentados, empezó a ser cada vez más violenta. [*El personaje que hacía de Chico Marx empieza a lanzar bombetas contra el suelo, o pequeños petardos. Casi como un juego.*] Ocurrieron cosas imposibles, sangre por todos los lados..., errores que costaban la vida de inocentes ¿Por qué? ¿Para qué? ¿Para liberar a Euskadi? ¿En serio?

Euskadi ó.- ¡Eh! No digas eso, que ellos fueron los que empezaron.

Imanol.- Me da igual quién empezó, no es una salida lógica.

Euskadi ó.- ¿Y aguantar la opresión sobre el pueblo vasco lo es?

Imanol.- No lo es tampoco, pero no podemos...

Euskadi ó.- No podemos quedarnos callados. ¿No me estarás diciendo que estás con esos?

Imanol.- ¿Con quienes?

Euskadi ó.- ¿Eres de los arrepentidos?

España ó.- A mis brazos, cachorrito.

Imanol.- ¡No estoy con esos! ¿Arrepentido?

España ó.- Dejad en paz al muchacho.

Imanol.- Estáis locos, no podéis ir por la vida matando gente. [*Al juez*] ETA en ese tiempo también había tenido sus problemas. Muchos militantes abandonaron ETA del mismo modo en que habían entrado anteriormente, por voluntad propia, pero, aunque entrar tenía sus virtudes, salir..., salir era un poco más complejo.

Euskadi ó.- ¿Y qué esperaban? ¿Pensaban que esto es como un club de golf, uno se desapunta y ya está?

Imanol.- [*Al juez*] Muchos pensaban que era un sitio donde se aceptaba la libertad de ideas. Matar a alguien es una decisión límite que tiene sus consecuencias, y no hablo de las legales.

Euskadi ó.- Oiga, sólo es un juego.

España ó.- ¿En serio? ¿Un juego? Parece divertido. ¿Puedo?

Euskadi ó.- Claro que sí. Entre dos es más divertido siempre.

Imanol.- ¿Sabes cuando lo imposible, resulta que no es tan imposible?

Juez.- A mí me lo va ha contar. He estado casado tres veces.

Imanol.- Llegaron por fin a un acuerdo. Los dos asesinarían.

Euskadi ó.- Pues sí que parece divertido.

Imanol.- Y aquel tipo de traje de pana, propició que el estado español se convirtiese en ETA con objetivos a la inversa. A menudo en este pueblo, las fronteras te abrasan hasta la muerte. ¿Sabes lo que es sentirse como un idiota en medio de gente cuerda?

Juez.- ¡Ah! ¡Es genial!

Imanol.- ¿Qué le parece genial?

Juez.- Acabo de coger el chiste de lo del plan ZEN. Era la postura que...

Persona 1.- ¡ETA MÁTALOS!

Juez.- ¡Qué impulsiva!

Imanol.- No, espera. Parad, paremos a pensar un poco.

Persona 2.- Todas estas personas, mientras yo fui ministro del Interior, tuvieron un comportamiento excelente, leal y meritorio para este país, y yo estoy con ellos y seguiré estando.

Imanol.- ¿Merecemos una policía asesina y torturadora?

Persona 3.- Herriak ez du parkatuko²³

Imanol.- ¿Y a nosotros? ¿A nosotros quién nos va a perdonar?

Persona 2.- Matad a esos terroristas de mierda

Imanol.- ¡Que estáis matando a gente inocente! ¡Sois el Estado! ¡El Estado no puede asesinar!

Persona 1.- Gora gu ta gutarrak²⁴!

23 El pueblo no lo perdonará.

24 ¡Hurra por nosotros y los nuestros!

Imanol.- Eta nortzuk gara gutarrak²⁵?

Persona 2.- ¡Viva la democracia!

Imanol.- ¿Qué democracia?

Persona 2.- La que nosotros imponemos, naturalmente.

Persona 1.- GAL Terrorismo de estado

Persona 2.- ETA Asesinos.

Persona 1.- O estás con nosotros, o estás con ellos.

Persona 2.- O con nosotros, o con ellos.

Persona 1.- Vasco, terrorista.

Persona 2.- Españolazo, hijoputa.

Euskadi ó.- Eh, Yoyes. [*El actor dispara. Alguien cae. Silencio. Imanol se acerca poco a poco al cadaver de Yoyes. Se arrodilla ante él, acaricia su cabeza.*]

- **YOYES**

Abogado.- ¿Por qué?

Imanol.- ¿Qué?

Abogado.- ¿Por qué Yoyes? ETA mató a muchos antes de Yoyes. ¿Por qué con Yoyes?

Imanol.- Porque sí. Porque era absurdo. Por la tragedia, supongo.

Abogado.- ¿Dice que los otros asesinatos no fueron trágicos?

Imanol.- No trágicos; de tragedia. De tragedia griega. Yoyes es nuestra Antígona. La desobediente dentro de una guerra, la que quería enterrar. La condenada. Yo no conocí a Yoyes. Tampoco supe demasiado de ella hasta que le asesinaron. Supongo que la forma en la que se hizo, por qué se hizo y cuando se hizo influyó en mí. ¿Por qué? No sé. Porque suponía que tenía una responsabilidad; yo era Imanol, la voz de

25 ¿Y quienes son los nuestros?

Euskadi.

Abogado.- Si ella era Antígona, ¿usted quién era? Como personaje mitológico.

Imanol.- [*Piensa*] ¿Ícaro? Sí. Ícaro. Ese que voló alto porque quería alcanzar el sol.

Abogado.- Con unas alas hechas de cera, no lo olvide.

Imanol.- Dioses con pies de barro.

Abogado.- ¿Qué hizo entonces?

Imanol.- Yo no soy político. Yo no soy policía. Yo no soy filósofo. Yo no soy un héroe. Yo no soy un cura. Yo no soy un santo. Yo no soy un gran orador. Yo no sé hacer muchas cosas. Acudí al lugar donde la mataron. El rastro de su sangre seguía ahí. La mirada asustada del hijo de Yoyes seguía ahí. Lo hice.

Abogado.- ¿Qué hizo?

Imanol.- Lo único que sé hacer.

[*Canta **Time after time**. Al final suena un timbre.*]

DESCANSO

[*Todos los actores sacan una tartera, un bocadillo... Imanol queda solo en una esquina.*]

Juez.- ¡Cinco minutos de receso!

[*El juez se sienta de modo informal. Un actor lanza a los pies de Imanol un mendrugo de pan y deja a su lado un vaso de agua. El juez saca de su tartera un sandwich y un termo de café.*]

Juez.- Roast beef y café.

Imanol.- ¿Qué?

Juez.- Es lo que puedo ofrecerle. Y es más de lo que puedo ofrecerle, este sandwich de roast beef lo pedí en una tasca y no estoy seguro de que sea roast beef. El roast beef normalmente no tiene aceitunas.

[*Imanol se acerca al juez y acepta la ofrenda.*]

Juez.- Sé que es usted de buen comer, pero esto es lo que hay.

Imanol.- Muchas gracias.

Juez.- Hay hambre, eh muchachote.

[Silencio]

Juez.- Un dólar por tus pensamientos.

Imanol.- ¿Qué? No pienso en nada.

Juez.- Está bien, subo a cinco dólares, pero si vas a pedir un centavo más, más te vale saber menear la cadera como una hawaiana ebria. Esta curiosidad mía va a terminar arruinándome. Vamos, ¿qué piensas?

Imanol.- Pienso en el por qué. Es el nombre. El nombre da el poder. Lo que me pasa. Lo que me pasó. Me pasó por ser Imanol. Era el nombre. Sino ¿Por qué yo? ¿Por qué sólo a mí? ¿Qué les había hecho?

Juez.- Bueno, amigo. Antes mencionó usted a Antígona. Tal vez Antígona sea usted. Ellos dejaron ahí el fiambre; esperaban que nadie le diese honores funerarios.

Imanol.- A mi lado había otras personas, tocando conmigo, hablando conmigo. No decían lo contrario, decían lo mismo que yo, defendían lo mismo que yo, pero no eran yo. Eran personas sin nombre. Tener nombre da poder. Y duele.

Juez.- A mí me lo va a decir. En facebook hay frases mías que atribuyen a Paulo Cohelo. El nombre es un personaje. Lo importante es la palabra, no quién lo dijo. Tener nombre sólo es tener una diana en el pecho.

Imanol.- No termino de entender lo que quiere decirme.

Juez.- Lo que quiero decir es que, estamos en un teatro, y yo ni siquiera soy Groucho. Y probablemente tú tampoco seas Imanol, tan sólo eres una recreación de un personaje real creado por una mente perversa que no tiene idea alguna de lo que está haciendo.

Imanol.- ¿Y?

Juez.- Pero aquí estamos, defendiendo ideas tan peregrinas que terminan siendo

lógicas para una estúpida puesta en escena. El nombre es un personaje, y el personaje siempre termina comiéndose a la persona. Recuerdo una frase que viene al caso “Si de un problema, eliminamos las soluciones lógicas, lo ilógico, aunque imposible, es invariablemente cierto”

Imanol.- Sherlock Holmes.

Juez.- ¿Lo ve? Sherlock Holmes es sólo un personaje. Lo escribió Arthur Conan Doyle.

Imanol.- Mi nombre.

Juez.- ¿Qué?

Imanol.- No es Imanol. Mi nombre es Manuel Eusebio. Imanol es mi personaje. Aunque ya no me acuerdo de quién soy.

Juez.- Piense en ello.

[Suena el timbre. Fin del receso.]

- **ESTA EUSKADI MÍA**

[Imanol queda solo. Se escuchan pasos alrededor. Pone en el suelo un sombrero, como un mendigo. Canta Nere euskaltasuna. Llueve, la gente pasa de largo. Siente que la gente chuchichea a sus espaldas. Le señalan. Le miran mal. La canción se convierte en un lamento.]

- **ARMA, TIRO PUM.**

[Un personaje se acerca a Imanol. Imanol le conoce, pero el personaje empieza a increparle en un idioma inventado. Imanol no entiende lo que le dice. Le grita, le empuja. Imanol retrocede. Se encuentra con otro. Imanol grita clemencia más asustado por no saber lo que pasa a su alrededor que por la violencia. Huye.

Está asustado, no sabe bien hacia dónde va. En su huida, choca con un hombre vestido de forma impecable. De negro. Con un saco negro que le cubre la cabeza. Los amenazantes quedan al otro lado del escenario, mirando la escena. El desconocido abre los brazos ofreciendo bailar a Imanol. Suena el vals del PP. El baile es sencillo, giran sobre si mismos. Imanol sigue mirando las pintadas, al grupo de almas aullantes, y no parece que se de demasiada cuenta de con quién baila. Cuando la espalda del desconocido es visible por el publico, alguien que atraviesa el escenario, da una palmada casi a la altura de la nuca al desconocido, dejándole la marca de una palma blanca abierta y una pequeña estela de humo. El desconocido cae muerto. Imanol tiene las manos manchadas de su sangre.]

Imanol.- ¿Quién ha sido? ¿quién? ¿Quién ha sido?

[Acusa con la mirada al grupo de los amenazantes (las benevolas) quienes poco a poco abren un paraguas negro bajo el que se refugian, y desaparecen en el espacio. Imanol va desfalleciendo. Terminará sucumbiendo de rodillas.]

Juez.- Yo lo sé. Reconozco al asesino. Fue ella.

Imanol.- ¿Quién?

Juez.- La de siempre, Imanol.

Imanol.- ¿Quién lo mató?

Juez.- Fuenteovejuna, mi señor.

[Finalmente Imanol sucumbe. Queda de rodillas. Cenital que se cierra hasta casi oscuro.]

- **EL MIEDO ES LIBRE**

[Imanol, desde su posición de rodillas, escucha voces que chistan]

Voz.- Calla Imanol, calla.

Voz.- Algo habrán hecho.

Voz.- No seas tonto. Pasa de ésto.

Voz.- Tú no puedes arreglar el mundo.

Voz.- Ya se les pasará

Voz.- Calla.

Voz.- Esto no es nada.

Voz.- Silencio.

Voz.- Ve a lo tuyo.

Voz.- Es una putada, pero intenta ignorarlo.

Voz.- No hables.

Voz.- Calla.

[Alguien pinta en la pared “Imanol traidor, irás al paredón”]

[Una serie de micrófonos y grabadoras reocogen las palabras de Imanol.]

Imanol.- Ya es suficiente. No podemos vivir con miedo ni un instante más. No podemos salir a la calle y sospechar de nuestros vecinos. No podemos ver un muerto y acallar nuestra rabia. No podemos estar dispuestos a resistir como beatas costureras los designios de unos pocos. Basta ya. Vamos a salir a la calle. Vamos a mostrar limpias nuestras caras, que nos vean, que nos miren a los ojos. Ellos saben quienes somos, pero nosotros también sabemos quienes son ellos.

Voz.- ¿Imanol, qué vas a hacer?

Imanol.- Voy a cantar. Vamos a organizar un concierto bajo el lema “Concierto contra el miedo”.

Voz.- ¿No tiene miedo a las represalias?

Imanol.- No.

Voz.- ¿Es verdad que muchos cantantes vascos a los que ha invitado a unirse, se han negado?

Imanol.- El miedo es libre.

Abogado.- Señoría, que conste en acta. El acusado, llamó miedosos a los demás.

Imanol.- Esa frase fue sacada de contexto.

[*Suena un timbre*]

Juez.- Lllaman a la puerta.

- **LA VISITA**

Personaje.- Buenos días.

Imanol.- Buenos días. Dígame.

Personaje.- Traigo un mensaje de paz y felicidad.

Imanol.- ¿Perdón?

Personaje.- ¿Ha pensado que entre todos podríamos hacer un mundo mejor?

Imanol.- Pues...

Personaje.- Lo ha pensado alguna vez ¿verdad? Un mundo sin guerras, sin muertos, sin violencia. Vengo a decirle que es posible.

Imanol.- ¿Cómo?

Personaje.- Esa es la actitud. Le traigo este folleto: “La ETAlaya”. Fíjese, ¿No es hermoso? Árboles frutales a rebosar, animales salvajes cohabitando con nosotros, niños sonrientes por doquier, felicidad absoluta.

Imanol.- Perdón ¿usted es?

Personaje.- Yo simplemente soy un mensajero. Traigo este mensaje de hermandad y armonía, para usted. Mire, mire: los colores verdes de nuestras montañas, la ikurriña en lo alto de cada uno de los edificios. Esta imagen es del puerto de Donosti.

Imanol.- En Donosti no hay leones.

Personaje.- Si quiere leones, los podemos traer. Todo es posible.

Imanol.- ¿Por qué llevan txapela?

Personaje.- ¿Quién?

Imanol.- Los leones.

Personaje.- Bueno, es metafórico. En este futuro que le muestro, todos entraríamos dentro de un ideal.

Imanol.- ¿De pensamiento único?

Personaje.- Tenga, lea el folleto.

Imanol.- No creo que me interese.

Personaje.- Puede que en otro momento.

Imanol.- Ya pasó ese momento.

Personaje.- Bueno, ¿pero entiende lo que le quiero decir?

Imanol.- No lo tengo muy claro.

Personaje.- Quiero decir que hay que llegar a este nivel de felicidad, a esta alegría. Nada debe enturbiarla. Todos somos responsables de ello.

Imanol.- ¿Y qué puedo hacer yo?

Personaje.- Ésa es la actitud. Queremos...

Imanol.- ¿Queremos?

Personaje.- No me lo ponga difícil.

Imanol.- Pues hable claro.

Personaje.- ETA quiere...

Imanol.- ¿Tú representas a ETA?

Personaje.- Lo pone en mi acreditación [*La señala en su colgante.*] Sector de fidelización y relaciones públicas.

Imanol.- ¿Qué haces en mi casa?

Personaje.- Imanol, vengo a excusarme de parte de la organización.

Imanol.- ¿A disculparte?

Personaje.- Excusarme. No es lo mismo. A ver, Pakito me ha pedido que te haga saber que nosotros no hemos sido los de las pintadas.

Imanol.- ¿Amenazas públicas, excusas privadas?

Personaje.- Pero no hemos sido nosotros.

Imanol.- ¿Y quién ha sido?

Personaje.- Pues seguramente unos críos. A ver, es una chiquillada. Queremos hacerte saber que no tenemos nada en contra tuya.

Imanol.- Aún.

Personaje.- Éso es. Aún. Esas pintadas no significan nada. Es una travesura, nada más.

Imanol.- Esas pintadas me amenazan de muerte.

Personaje.- Bueno, de muerte, muerte. Tampoco hay que exagerar.

Imanol.- ¿Al paredón? ¿Eso no es amenazar de muerte?

Personaje.- No te lo tomes a pecho. Es como oeoero o alirón alirón. Es una frase hecha, se usa siempre.

Imanol.- Sí, sobre todo cuando van a pegar un tiro a alguien.

Personaje.- No todo lo arreglamos a tiros.

Imanol.- Es cierto. También hay bombas.

Personaje.- No exageres.

Imanol.- ¿Que yo exagero?

Personaje.- Hay acciones armadas, sí, pero están perfectamente organizadas.

Imanol.- ¿Como lo de Hipercor?

Personaje.- No estamos orgullosos de eso, pero cuando el opresor nos...

Imanol.- ¿Zaragoza?

Personaje.- ¡Estamos hablando de un cuartel de la Guardia Civil!

Imanol.- ¡Estamos hablando de cinco pequeños ataúdes blancos, joder!

Personaje.- ¿Y por qué llevan críos a un acuartelamiento? ¡La culpa es de ellos!
¿Crees en serio que queremos matar niños?

Imanol.- Creo que la bomba no pone atención de aquíen mata o no. Y vosotros lo sabéis.

[Silencio.]

Personaje.- Otro día hablamos de ésto si quieres. Yo estoy aquí para otra cosa.

Imanol.- Dile a Pakito, que si quiere excusarse, puede ir a Intxaurreondo y rectificar las pintadas. Poner “No hemos sido nosotros, firmado: ETA”

Personaje.- Sabes que no.

Imanol.- Pues entonces no sé qué haces aquí.

Personaje.- Te admiramos y te respetamos, por éso estoy aquí. De echo, Pakito me ha pedido que si nos podías dar un disco firmado.

Imanol.- Dile a Pakito que primero me envíe un cadáver firmado.

Personaje.- ¿No ves lo que queremos hacer en Euskadi?

Imanol.- No lo veo yo y no lo ven muchos.

Personaje.- Bueno, no tienes por qué compartir nuestras ideas.

Imanol.- Gracias por la aclaración. ¿Algo más?

Personaje.- Pakito dice..., que no hagas el concierto.

Imanol.- ¿Qué?

Personaje.- El concierto. Ya te hemos dicho que no hemos sido nosotros. Anúlalo. No lo hagas.

Imanol.- ¿O qué?

Personaje.- O nada. No vengo a amenazarte, vengo a decir que no te estamos amenazando. Pakito dice que la ropa sucia se lava en casa, que no es necesario acercar la lupa a Euskadi, que no es el momento. Es un consejo.

Imanol.- Gracias por el consejo.

Personaje.- ¿Seguirás adelante?

Imanol.- Claro que sí.

Personaje.- Nadie te apoyará, nadie va a cantar contigo.

Imanol.- Entonces me tocará cantar durante más tiempo. Tengo repertorio, no te preocupes.

[Silencio. El personaje se va. Antes de marchar, se gira.]

Personaje.- Los tercios son colgados del palo más alto de la plaza del pueblo.

Imanol.- Sí. Necesitaba algo de perspectiva, ya sabes.

[Imanol se va acercando poco a poco a un micro que han dispuesto en medio del escenario.]

Imanol.- Mi única patria es la canción, mis únicos camaradas son mis amigos, mi única bandera es la vida.

[Suena una base musical, aplausos, jaleos cuando sea preciso. Posiblemente imágenes de cada uno de los mencionados.]

Gurú.- Ladies and Gentlemen, wellcome to the show. Hoy, en vivo, y desde el polideportivo de Anoeta tenemos un cartel legendario. Con todos ustedes, en apoyo de Imanol se presentan los bertsolaris Andoni Egaña, Joxé Lizaso, Xabier Euzkitze, Azpillaga y Basabe. Los cantantes Rosa León, Javier Krahe, Ricardo Solfa, Joaquín Sabina, Luis Eduardo Aute, José Antonio Labordeta, Paco Ibáñez, Luis Pastor, Urko, Elisa Serna, Amaya Uranga, Pi de la Serra, Gorka Knörr, Xavier Ribalta, Iñaki Eizmendi, Pablo Guerrero y Enrique Morente. No pudieron estar con nosotros, pero nos envían su apoyo incondicional Juan María Bandrés, Luis Cobos, Teddy Bautista, Caro Baroja, Jorge Oteiza, Rafael Alberti, Joan Manuel Serrat, Víctor Manuel, Ana Belén, Miguel Ríos, Lluís Llach, Georges Moustaki, Joxe Mari eta Mikel, Antton Valverde, Lourdes Iriondo, Xabier Lete, Fernando Savater, Gabriel Celaya, Agustín Ibarrola, Raúl Guerra Garrido o Vicente Molina Foix entre otros. Enjoy the show!

[Imanol se muestra eufórico saludando, emocionándose. El juez saca una botella de vino, y sirve una copa a Imanol para celebrarlo.]

Juez.- Llenazo.

Imanol.- Sin localidades. Mucha gente se quedó fuera. Cantaron a coro, aplaudieron, jalearos.

Juez.- Todo a pedir de boca.

Imanol.- Fantástico.

Juez.- Le prometí un concierto al inicio de este juicio, como verá, he cumplido.

Imanol.- Muchas gracias.

Personaje.- Imanol. Para la más hermosa. [*Entrega a Imanol un montón de foleos*]

Imanol.- Mierda. [*A partir de este momento, comienza a sucederse la siguiente escena al tiempo.*]

Abogado.- ¿Le importa? [*Le retira a Imanol el taco y se lo entrega al juez*] Señoría, quiero que esto conste como prueba.

Juez.- ¿Es una novela? ¿Una colección de dibujos tal vez?

Abogado.- Una de las partes de este concierto constó de la entrega de esta documentación a Imanol. Son casi doscientas firmas de exetarras que renuncian a las ideas de ETA.

Imanol.- Yo no sabía nada de esto.

Abogado.- Pero quedaron en sus manos, por lo que usted es el responsable de ellas.

Imanol.- No soy responsable, ellos ya tenían esta intención antes del concierto, muchos ya firmaron antes. Es la manzana de la discordia.

Abogado.- La manzana que nadie quiso tomar, hasta que usted extendió las manos.

Imanol.- Los polimilis ya se habían declarado en contra de ETA.

Abogado.- Pero ahora habían más cámaras para captarlo.

Juez.- Estoy un poco confundido. Corrijánme si me equivoco. ¿Es un conjunto de personas que deciden abandonar la violencia y lo hacen por escrito?

Abogado.- Sí, señoría.

Juez.- Y que entregan al acusado esos escritos para que quede constancia de ello. ¿Es así?

Abogado.- Sí, señoría.

Juez.- ¿Y esta es la gota que colmó el vaso y que llevó a Imanol al exilio?

Abogado.- Sí, señoría.

Juez.- ¡A la hoguera con él!

Imanol.- ¿Por qué?

Juez.- ¿Que por qué? ¿Esta loco? ¿Le han hecho esto a usted, que es de los suyos, por hacer estotro, y espera que yo me pringue?

- **RETAZOS**

[Varias personas se cruzan con Imanol. Son anónimos. Llevan esa banda en los ojos que nos hacía anónimos en los 90. Algunos sólo pasan cerca de Imanol, otros chocan con él, le empujan, le escupen... Imanol calla, escucha todos los comentarios. Sangra por dentro. Bebe vino. Mucho. Denota violencia interior.]

Voz.- Yo se lo noté enseguida. Después de hacer aquello, pues se le notaba.

Voz.- Iba muy triste a todas partes.

Voz.- A ver, amigo suyo, del alma, no era. No creo que tuviera muchos amigos.

Voz.- Fuimos de ETA. Algunos la nacimos, otros la reconstruimos o la hicimos andar, pero todos nos fuimos tan libremente como entramos.

Voz.- ¿Imanol? ¿qué quieres que te diga? Un poco gilipollas sí que era.

Voz.- Traidores somos y lo seremos a todo lo que sea obligar a pensar, a decir y a estar. Arrepentidos estaríamos si ya no lo hubiéramos hecho así. Todos somos el Imanol de las paredes de Intxaurreondo

Voz.- Nosotros íbamos en contra de quienes hacen de Euskadi un desierto de la cultura.

Voz.- A mí también me amenazaron, y dijeron que me habían puesto una bomba en el portal, pero oye, no armé ese escándalo con policía y hostias.

Voz.- Yo creo que era un buen tipo. No le conocí demasiado.

Voz.- El problema de Imanol es que hizo amistades con personas políticamente muy alejadas de él.

Voz.- La virtud de Imanol es que hizo amistades con personas políticamente muy

alejadas de él.

Voz.- Imanol se acabó cuando fue fagotizado por la AVT.

Voz.- Se pensaba que se iba a comer Madrid, pero en Madrid nadie sabía quién coño era.

Voz.- No le conocía.

Voz.- ¿Imanol Larzabal? Ni idea, tú.

Voz.- Lo de las amenazas eran unos críos, pero él ya estaba paranoico.

Voz.- ¿Por qué no le dejan ya en paz? No ha hecho nada.

Voz.- Un tío con una guitarra hizo más daño a ETA que todo el gobierno democrático junto.

Voz.- Ya, bueno. Se le relaciona con las ideas de la derecha, y él no dijo que estuviera con ellas. Pero tampoco dijo lo contrario.

Voz.- ¿Imanol traidor? ¿Pero quién te crees que eres para decir eso? Era un gran profesional de la música.

Voz.- No, de Imanol no sé nada. A mí me daba miedo cómo cantaba.

Voz.- Si hablas de Imanol, te van a llover hostias por todos los lados.

Voz.- Yo te cuento, esto, pero ni se te ocurra decir que lo he dicho yo.

Voz.- Le he visto infinidad de veces borracho, pero nunca de fiesta.

Voz.- Frecuentaba amistades muy peculiares.

Abogado.- Y al día siguiente del concierto, ya no había nadie aquí.

- **QUE SE JODAN**

Imanol.- Que se jodan. Que se jodan todos. Que se joda el estado español. Tantos políticos y tanto estado democrático para no hacer nada. ¿De qué tenéis miedo? ¿de que la gente vote a que sí la independencia? Que se joda el presidente del gobierno de que no sabe o no quiere saber lo que es el diálogo, que ni argelino ni movimiento de

liberación. Gordo como un cerdo sentado en la Moncloa que mira con desprecio mi pueblo. Que se joda el Rey, que se llena la boca de democracia porque él no se la tiene que comer. Mastodonte incapaz, animal arcaico en declive, político endogámico sin cargo, chupoptero. Que se joda el PSOE y todos los idiotas que llevan chaqueta de pana para demostrar que la libertad se compra en las tiendas de Zara. Capullos arrogantes gritando consignas socialistas que nunca han aplicado y que dudo mucho sepan siquiera lo que significan. Que se joda el PP que no entiende la idiosincrasia de Euskadi, que no saben que lo de Una Unida y Libre ni es una, ni es unida y mucho menos libre. Leed libros de historia, coño, y tachad de vuestras mentes todas esas porquerías del franquismo, evolucionad de una vez. Que se joda el PNV, panda de pijos residentes en sus chalés de diez millones de euros con piscinas climatizadas, que veneran a un barbudo xenófobo. Si fuera por Sabino Arana, más de la mitad de vosotros estabais fuera de Euskadi. Somos un mundo globalizado, joder, sí, NOSOTROS también. Que se joda el lehendakari, jesuita capullo que lanza la piedra y esconde la mano. Mentiroso compulsivo incapaz absoluto de doble sombra. Que se jodan los abertzales y sus folclóricas ideas de Euskadi. Después de Burgos, hay un mundo, y precisamente un mundo en el que han nacido los padres de la mayoría de los vuestros. Ser vasco no es tener eusko label tatuado en el culo. Somos los únicos animales que no se quieren adaptar al medio. Que se jodan los chavales en proceso de radicalización. Imberbes gilipollas que se piensan que por pintar una idiotez o quemar un autobús su vida va a ser mucho mejor. Malotes de instituto que revientan lo que sus padres pagan a impuestos. Opositores a entrar en un club de capullos donde te dan una pistola como regalo de bienvenida. Que se joda ETA y todos sus jodidos allegados. Pistoleros del salvaje oeste, autoproclamados salvadores de una patria. Caminantes de cementerio, necrófilos sin imaginación. Que se jodan los silenciosos, los que callan. Un día os llevarán a vosotros. Que se jodan los muertos por la patria, la que sea. Estamos muertos y vosotros seguís con las mismas gilipollecitas de

siempre. Que se joda el Valle de los Caídos, monumento al fratricidio hecho con sangre de republicanos analfabetos que perdieron la guerra, que se joda Franco, gallego enano cabrón, asesino capullo cuyo mayor acto de egoísmo fue el morirse en su cama. Sí, no me miréis así, morirse. Cuando Franco estaba vivo, todos estábamos mejor, porque contra Franco se vivía mejor. Al menos entonces teníamos claro quién era el enemigo.

Personaje.- No digas eso.

Imanol.- ¿Por qué? ¿Por qué no voy a decirlo? Estoy harto de todos. Me habéis machacado, me habéis insultado, me habéis pegado, me habéis humillado, me habéis matado y ni siquiera me habéis dejado descansar en paz. Habéis abandonado a mi familia, apartado a mis amigos, habéis usado mi nombre en vano, habéis acabado con mi música... ¿Qué poder tenéis ya sobre mí? Llevo años muerto ¿qué coño más podéis hacerme?

Personaje.- Olvidarte, Imanol. Podemos olvidar que exististe.

- **ESCENA FINAL, O NO. TUMBUCTÚ.**

Juez.- Bien, llegados a este punto, creo que podemos retirarnos a deliberar y dictar sentencia.

Txomin.- Un momento. Imanol siguió. Hay más Imanol.

Juez.- Sin duda, amigo, pero ya no es relevante.

Txomin.- Lo es para mí.

Juez.- Disculpe, esto es un juicio sin argumentos. Sólo los verdaderamente involucrados pueden formar parte de él.

Txomin.- Tengo derecho.

Juez.- ¿Y puede saberse quién es usted?

Txomin.- Txomin. Yo soy Txomin. Yo le vi morir.

Juez.- No se me ocurre ningún chiste gracioso que agregar a esta parte, así que sólo puedo hacer de semáforo y darle paso.

Txomin.- Yo estuve allí. Estuve en Euskadi en los 70. Admiraba a Imanol, alguna vez nos tropezamos por los bares, pero nunca me atreví a decirle nada. Por cosas de la vida, me fui.

Juez.- Una Mujer.

Txomin.- No se le escapa una.

Juez.- Tengo por costumbre correr detrás de todas ellas.

Txomin.- La vida me llevó lejos. Siempre seguí a Imanol, tenía todos sus discos, entonces me lo dijeron.

Personaje.- Hay un paisano tuyo por aquí.

Txomin.- Venga, no me jodas. Hay muchos paisanos míos por aquí.

Personaje.- No, pero este es famosos ¿cómo se llamaba? ¡Ah, sí! Imanol Arias.

Txomin.- ¿El Lute?

Personaje.- No, el otro Imanol Arias. El que cantaba.

Txomin.- ¿Imanol?

Personaje.- Sí, ése. Está suele andar por ahí, por la zona vieja tomando vinos.

Txomin.- Mira, si es una broma, te corto los huevos. *[Al público]* pero no era una broma. Ahí estaba, tal como me habían dicho. Solo. Bebiendo un vaso de vino. Aún no tengo claro por qué me acerqué. No tenía derecho ni razón para hacerlo *[se acerca a Imanol.]* Oye, perdona. ¿Eres Imanol? *[Imanol pone cara de amargura, de estar siendo molestado]*

Imanol.- No.

Txomin.- Sí, eres Imanol. Eres Imanol, joder. No me van a creer. ¿Sabes que te escucho desde los quince años? Enamoré a dos novias con tus canciones. A mi mujer no, es más de Lertxundi ¿qué sabrá ella? Oye, conozco al dueño del bar ¿Quieres cantar algo ahora? O luego, por la noche.

Imanol.- No.

Txomin.- Tengo tus discos, tengo todos tus discos. Desde el primero. Y los artículos de periódico en los que sales ¿Quieres firmarme un autógrafo?

Imanol.- No.

Txomin.- Es que mis amigos no se lo van a creer. Les he hablado un montón de ti. Casi eres como de la familia. ¿Te puedo invitar a casa? Mi mujer cocina estupendamente.

Imanol.- No.

[*Silencio*]

Txomin.- Pero seguro que sí quieres un amigo con el que beber.

[*Imanol levanta lentamente la mirada*]

Imanol.- Eso, siempre.

Txomin.- Sólo era un pobre diablo. Su espíritu guerrero ya no estaba. Durante esos cuatro años, hablamos de muchas cosas. Hablamos de política, de arte, de mujeres. Parecíamos dos viejos recordando la mili que no hicimos juntos. [*Silencio*] Quisiera hablar de lo que él decía de los demás. No habéis hablado de lo que él pensaba de los demás.

Juez.- Estaremos encantados de escucharlo.

Txomin.- [...]

Juez.- Vamos, muchachote. No puedes calentar así a la grada para nada.

Txomin.- Me da algo de reparo decirlo aquí, delante de él.

Juez.- Tú estás vivo, él está muerto. No puede oírte.

Txomin.- Los muertos siempre nos escuchan.

Juez.- Imanol, ya casi hemos terminado. ¿Por qué no vas a..., al baño? Vete a escurrir la gotita, guapo. ¿Quién sabe cuándo volverás a salir de la caja?

Imanol.- Pero si yo ya...

Juez.- Haz un esfuerzo. Cuando vuelvas, podremos dictar sentencia. Al fondo a la

derecha.

[*Imanol está cansado. Oobedece*]

Juez.- Bien, ya no hay moros en la costa. Podemos continuar.

Txomin.- Fueron cuatro años. Yo quiero decir que fue mi amigo, pero fueron sólo cuatro años. Y me jodía mucho, porque ése no era Imanol, no era el Imanol que yo me imaginaba. En esos cuatro años nunca, en la puta vida, le oí hablar mal de nadie. De nadie, y tenía motivos. Estaba amargado, solo. Andaba de acá para allá, leía el periódico. Leía todos los periódicos, tardaba un par de horas y tres o cuatro vinos en leerse todos los periódicos. Estaba arruinado, completamente. No tenía un puto duro, joder. Le habían prestado, le habían dado dinero a escondidas. Era mi héroe, sabes, era el cantante que yo admiraba, y quedaba de él un geraneo. Un puto geraneo, porque un cantante que no canta, es un puto geraneo. Con el tiempo se fiaba más de mí, hacíamos más cosas juntos. Conseguí que volviera a hacer un par de conciertos. Fue una cagada. A ver, a él le gustaba cantar, quería hacer conciertos, pero yo, en mi mente, joder, Imanol cantaba para multitudes. Yo le conseguí un par de sitios para cantar. Verle cantar en directo después de tantos años, fue lo más doloroso que he sentido en mi vida, y las he pasado putas. Él estaba ahí, estaba en forma. Cantaba. En uno de los últimos conciertos que le organicé, había veinte personas en el público. ¡Veinte! ¿Qué cojones pasa? ¿Todo el mundo se ha olvidado de Imanol de repente? ¿Nadie más quiere saber de él? ¿Si no queríais su opinión, para qué coño le preguntásteis? ¿Es tan malo tener una opinión en este país? Joder, que dijo que no quería violencia, no dijo que nos follásemos gallinas.

Abogado.- Señoría...

Juez.- Me resultaba más erótico lo de las mujeres. Txomin, por favor, concluya.

Txomin.- Sí señoría. Por una cagada médica, estuvo hospitalizado mucho tiempo, y cuando salió, pues eso, estaba muy jorobado. Le habían hecho la traqueotomía y no tenía casi voz. Le habían jodido la voz. Es como si le quitasen las pelotas. Pero él no

lo sabía. Yo creo que en el fondo, él intuía que se iba a ir pronto. Quería grabar un disco a toda velocidad. No tenía un puto duro, ya lo he dicho, entonces lo grabamos en una pletina que tenía yo en casa. Cuando escuchó lo grabado, me dijo “Oye, Txomin, esto suena fatal. La pletina está rota.” ¿Cómo le iba a decir que él era el que se había roto? ¿Cómo le dices a un amigo que su voz, su magia, se ha ido a tomar por culo?

Por la mañana. No respiraba. Cuando vinieron los de la ambulancia, le reanimaron. No sé para qué hostias. Estuvo vivo, o lo que cojones fuera, tres días. Luego se fue para siempre. Yo fui a su funeral. Ahí estaba todo el mundo. Todos los que le insultaron, todos los que le odiaron, le escupieron, le jodieron la vida, le llamaron traidor, los que vivieron de él..., todos esos hijos de puta estaban allí. No quise entrar a la iglesia por no ver a muchos de ellos. A alguno ya le dije cuatro cosas en la puerta [*A otro cantante*] ¿Y tú qué cojones haces aquí? Tú ibas con la loca de tu mujer a reventarle los conciertos, hablaste con tus amigos para que no le contratasen, dijiste que si él actuaba no actuabas tú ¿a qué vienes? ¿Para hacerte la foto? Vete a tomar por culo, cabrón de mierda, hijo de puta. Antes o después, iré a tu funeral, y te juro que no habrá ni la mitad de gente que en éste. Iré a tu tumba a decírtelo, cabronazo de mierda... [*Varias personas apartan a Txomin*] vale, vale. Ya estoy tranquilo.

Juez.- ¿Algo más que agregar?

Txomin.- Es cierto, mi amigo abrió la caja de los truenos, abrió la caja de Pandora. Eso es lo que les jodió. La puta caja de Pandora. Pero la caja de Pandora estuvo allí antes que Imanol, sólo que nadie tuvo cojones de abrirla. Tenían miedo, y ya saben, el miedo es libre.

Juez.- Gracias.

Txomin.- Ah, y se me olvidaba. Fui al funeral de aquel otro. Una mierda de gente al lado del funeral de mi amigo.

Abogado.- Señoría, quiero que conste en acta que Imanol eligió Orihuela y no Euskadi para morir.

Txomin.- Curioso ¿no?

Abogado.- ¿El qué?

Txomin.- Miguel Hernández nació en Orihuela. La cuna del poeta del pueblo fue la tumba de la voz de Euskadi.

Juez.- Bien, una vez concluidas las declaraciones y las pruebas pertinentes, me retiro a deliberar. Cuando vuelva el acusado, dictaremos sentencia. Descanso de dos minutos.

- **EL CAINITA EN EL BAÑO**

[Baños del juzgado. Un hombre orina a espaldas al público. Imanol se sitúa en el urinario de al lado de él, y se dispone a hacer lo mismo. El hombre, sin dejar de orinar, reconoce a Imanol]

Caín.- ¿Imanol?

Imanol.- ¿Quién...?

Caín.- Éste es el último lugar donde esperaría encontrarte después de tanto tiempo.

Imanol.- Usted me suena, pero...

Caín.- No te preocupes. No pasa nada. Tampoco tuvimos una relación tan estrecha.

Imanol.- ¿Está usted muerto?

Caín.- No, no. Vivo, vivo ¿Qué, juzgado?

Imanol.- Juzgado.

Caín.- Al final todos pasaremos por esa fase. Es fácil juzgar a los muertos. Como no pueden defenderse...

Imanol.- ¿A usted también le están juzgando?

Caín.- Bueno..., más o menos. Pero vamos, que yo no estoy aquí por mí. Acaso en

algún momento me tocará. Ya sabes cómo va esto.

Imanol.- ¿Y usted es?

Caín.- El representante de Caín.

Imanol.- ¿Eres Caín?

Caín.- Su representante, no me confundas con el bueno de Caín.

Imanol.- Interesante. ¿Y cómo representante, tiene que justificar sus actos?

Caín.- Sí, pero el secreto está en no justificarlos, sólo representarlos.

Imanol.- ¿Y puede un hombre inocente representar a un asesino?

Caín.- Los inocentes son siempre los más culpables. Yo soy inocente, no he hecho nada. Bueno, sí que he hecho cosas, pero ya he cumplido mi pena. Se supone que, si cumples tu pena, vuelves a ser inocente otra vez. De todos modos, da un poco igual. No se puede hacer una tortilla sin romper un par de huevos, ya me entiendes.

Imanol.- Entiendo.

Caín.- Y la inocencia no deja de ser una utopía. A mí, por ejemplo, por ser representante de quien soy, me pusieron otra condena, y otra, y otra..., Ya sabes qué le pasó a Nelson Mandela ¿verdad? Le juzgo aquí Buster Keaton hace un año. Los de la prensa de derechas andaban como locos. Fue un espectáculo.

Imanol.- Nelson Mandela no representaba a Caín.

Caín.- O sí. ¿No has leído sus memorias? Sí, vale, ahora es el santo, el buen hombre y el perdón personificado, y es verdad, pero aunque nunca justificó la violencia, tampoco la rechazó ni la condenó. Dijo que ya no la consideraba necesaria, pero que sería hipócrita si la condenase, porque él la empleó. Ese es el punto justo en el que, siendo culpable eres inocente, y viceversa. Como yo.

Imanol.- Mandela era un político, un símbolo. Las personas eligen a sus símbolos.

Caín.- El Pueblo elige sus símbolos, y el gobierno, voluntaria o involuntariamente, se los facilita. ¿Quién se hubiera fijado en Mandela sin sus años de cárcel? ¿quién le hubiera hecho caso? Nadie. A mí me ha pasado algo parecido. Las personas quieren

nuevos horizontes, y los símbolos tenemos que hacer lo posible por representarlos.

Imanol.- Representar a Caín no parece la mejor forma de buscar nuevos horizontes.

Caín.- Al contrario. Represento a Caín, como testafarro. Todo el mundo sabe que Caín está muerto. Las causas no importan, lo que importa en realidad es que, alguien, como yo, salga a escena a decir que Caín, el asesino, está enterrado y no va a volver.

Imanol.- ¿Y es cierto eso? ¿Caín no va a volver?

Caín.- La pluma es más fuerte que la espada, pero, nunca olvides que la espada corta.

Imanol.- Entiendo. ¿Hay moral en eso?

Caín.- No es una cuestión de moral o no, es simplemente una cuestión matemática. Qué necesita el pueblo y cuál es el mejor momento para dárselo. Así de simple.

Imanol.- Pero sigue representando a Caín y sus actos.

Caín.- Naturalmente. Pero no lo voy a justificar. Tampoco voy a olvidar que, probablemente, Caín, lo único que quiso hacer es llamar la atención de ese hijo de puta que tiró a sus padres del Paraíso por una maldita manzana. ¿Qué hay del perdón y de las segundas oportunidades? Nosotros hemos pedido perdón por el daño causado, y no esperamos ni exigimos que otros, hagan lo mismo. Cuando Dios descubrió el asesinato de Caín, le puso una marca en la frente para que todo el mundo lo reconociese, para que nadie le diese asilo, para que nadie le tocara. Que nadie me hable de la bondad de Dios. Caín no es una víctima, pero tampoco es el culpable de todo.

Imanol.- No lo sé. No termino de ver justicia en eso que dice.

Caín.- La justicia es un invento nuestro, podemos moldearla a nuestro antojo.

Imanol.- Caín mató a su hermano.

[El hombre se sube la bragueta. Observa a Imanol]

Caín.- Política, amigo mío. Política. ¿Problemas con la próstata?

Imanol.- No. Imaginaba que sería así. Los muertos no pueden hacer esto. Intentaba parecer vivo. Me siento estúpido.

Caín.- Piensa en positivo. No podrás volver a mearte fuera de tiesto.

[Imanol se sonríe con la broma. Se ríen un poco. La situación es un tanto incómoda, pero ambos les apetece reír.]

Caín.- ¿Sin rencor? *[Caín ofrece su mano]*

Imanol.- Sin rencor. *[Se estrechan las manos]* Están húmedas.

Caín.- ¿Qué?

Imanol.- Tus manos. Están húmedas.

Caín.- Sí.

Imanol.- Dime que es orina y no sangre.

Caín.- No puedo contestarte a eso, lo sabes.

Imanol.- Entiendo.

Caín.- Imanol, ha sido un placer volver a verte, aunque estés muerto.

Imanol.- Morir es sólo cuestión de tiempo. Sabes que, en cierta medida, represento a Abel.

Caín.- Lo sé, pero, no olvides que, pasase lo que pasase, ellos eran hermanos.

Imanol.- Lo sé.

[Imanol se retira hacia la sala]

Caín.- Imanol. No voy a justificar a Caín, pero, piensa que, sin él, Abel no sería más que un aldeano que muere de viejo.

Imanol.- ¿Hay algo malo en ser un aldeano?

Caín.- No.

Imanol.- ¿Y en morir de viejo?

Caín.- Supongo que tampoco.

Imanol.- Pues, que se joda Caín. Suerte, Madiba.

Caín.- ¿Madiba?

Imanol.- Suena mejor que un número.

- **ESCENA FINAL, ESTA VEZ SÍ. VOTACIÓN Y AJUSTICIAMIENTO.**

[*Entra Imanol en escena*]

Juez.- Ay, chico travieso. ¿Haciendo tonterías en el baño con desconocidos? Bien, señoras y señores, ha llegado el gran momento. Vamos a dictar sentencia. Antes que nada, situemos al acusado en la silla de los colorines mágicos.

Imanol.- ¿Qué es eso?

Juez.- Un nombre absurdo para tranquilizar a los niños que se sientan en el garrote vil.

[*Sientan a Imanol en una silla con garrote vil dispuesta en escena. Le colocan la gargantilla.*]

Imanol.- Pero aún no han dictado sentencia.

Juez.- No seas impaciente, jovenzuelo.

Imanol.- Aún no sé de qué se me acusa.

Juez.- ¿Qué más da? Picapleitos, haga los honores.

Abogado.- Una vez presentadas las pruebas y los testigos, la sala y su señoría solicitan al público, que se dispongan para la votación a mano alzada sobre el acusado. Les ruego se tomen en serio este momento, dado que la pena a aplicar en caso de culpabilidad, es la capital.

Juez.- Bueno, tampoco se lo tomen tan en serio, el acusado ya está muerto, así que no vamos a empeorar en absoluto las cosas.

Abogado.- Ruego a las personas que consideren a Imanol inocente, alcen sus manos de forma clara y concisa. [*Se hace un recuento no muy minucioso*] Ruego ahora que, los que consideren a Imanol culpable, alcen sus manos, de forma clara y concisa.

CULPABLE

Abogado.- Señoría, el pueblo ha hablado, y declara a Imanol culpable.

Imanol.- ¿Culpable de qué?

Juez.- Acusado, no interrumpa con minucias. ¡Verdugo, ejecute!

[El verdugo pondrá en marcha el garrote vil. Ha de oírse el crujir de las vértebras. Imanol muere lleno de dolor.]

INOCENTE

Abogado.- Señoría, el pueblo ha hablado, y declara a Imanol Inocente.

Juez.- Cumplamos pues con la voluntad del pueblo. ¡Verdugo, ejecute!

Imanol.- ¡Pero han dicho inocente!

Juez.- Y eso quiere decir que le han perdonado, como antaño, pero tuvo usted que morir para ser perdonado, así que, cumplamos la voluntad del pueblo. Le matamos y le perdonamos. ¡Verdugo, que van dos veces!

[El verdugo pondrá en marcha el garrote vil. Ha de oírse el crujir de las vértebras. Imanol muere lleno de dolor.]

Juez.- Bueno, no ha estado mal. Un preso tres pruebas, un par de canciones un ajusticiamiento público como los de antes y todos contentos a casa. ¡Taxi!

Abogado.- Señoría, corresponde que usted diga algunas palabras como colofón final.

Juez.- ¿En serio? Esta gente tendrá que cenar. Si los retenemos más aquí comenzarán a lamer las butacas.

Abogado.- Sea breve.

Juez.- Naturalmente. Señoras y señores, agradecemos desde la sala de lo penal su absoluta colaboración en el caso Imanol y su ratificada condena. Puede que alguno de ustedes se pregunte si esto tenía o no algún sentido, y claro, es una pregunta absurda a esta altura de los acontecimientos, pero como siempre es sencillo castrar en testículo ajeno, pueden hacerla. Si se me reclama alguna reflexión, diré que, lo que nos caracteriza muchas veces como humanos en general y como vascos en particular,

es nuestra curiosa forma de honrar a los librepensadores de nuestros tiempos. Si bien los franceses dicen de Picasso que es un pintor parisino que nació en Málaga, los vascos tenemos por costumbre eliminar de las páginas de nuestra historia a cualquiera que escape un poco de una línea de pensamiento, no diré que única, pero sí estandarizada de Euskadi. Señoras, señores, pueden acudir tranquilos a casa, hemos rematado al demonio. Ya no tienen que esconder a sus niños por miedo a que les sorba el cerebro este ser demencial. Pueden llevarse un trozo de cadáver a su casa como recuerdo de la caída del muro del silencio. No sé si habrá para todos. Si no, pueden acudir a la carnicería de la esquina y comprar algo de magro. Si, sería una reliquia falsa, pero, es en recuerdo de quienes ayudaron a que aquel silencio se acabara. ¿Tienen ustedes en su mente el recuerdo de que hicieran algo porque eso sucediese? Nos hemos quitado un muerto de encima, sí, pero como decía Super Ratón, “Aún hay más”. Buenas noches y buena suerte.

- **ESCENA FINAL. REMATAR SIN BALAS.**

[Una vez finalice el ajusticiamiento, todo se moverá rápido. Los actores empezaran a recoger escenografía, apagar luces, barrer escenario..., al frente quedan el juez e Imanol. Imanol se sacude y va dispuesto a volver a la tumba, apesadumbrado; el juez se quita el bigote y el personaje. Saca un móvil del bolsillo.]

Actor.- Perdona... ¿te importa?

Imanol.- ¿Qué? No, claro.

[Se sacan un selfie]

Actor.- Gracias. A mi madre le va a encantar.

Imanol.- Ya. No es nada.

Actor.- Bueno, a mí también me hace ilusión.

Imanol.- Ya. Bueno, vuelvo a la tumba. No volváis a llamarme, por favor.

Actor.- Perdona... ¿Puedo hacerte una pregunta?

Imanol.- Claro.

Actor.- Es que no lo entiendo. Lo tenías todo. Eras atractivo, cantabas bien, tenías sentido del humor, tenías dinero, admiradores, una carrera en auge... ¿Por qué?

Imanol.- ¿Por qué, qué?

Actor.- ¿Por qué pudiendo tenerlo todo, tuviste que abrir la caja de Pandora?

Imanol.- ¿Conoces el mito?

Actor.- ¿De Pandora? Claro, Pandora abrió la caja de los truenos de la que salieron todos los males, y luego la cerró.

Imanol.- El mito cuenta que cuando la cerró, quedó dentro, al fondo, el último de los males. Eso es lo que yo buscaba.

Actor.- ¿El último de los males?

Imanol.- La esperanza.

[Imanol, casi en penumbra, camina hacia el fondo del escenario. Sólo se escuchan sus pasos. Oscuro.]

[Suena Ausencia. Fin de la tragedia.]

Ozkar Galán

En San Martín de la Vega

15 de Mayo del 2016